

LOS ESCRITOS DE ISAAC PENINGTON

VOLUMEN 2

CAPÍTULO 15 CARTAS DE ISAAC PENINGTON *Escritas entre 1666 - 1679*

Para los Amigos en los Dos Chalfonts

Queridos Amigos,

Ustedes tienen un profundo lugar en mi corazón, y mi clamor al Señor por ustedes es, que puedan vivir para Él y encuentren que Su vida brota y abunda en ustedes. ¿Qué significa tener un nombre distinto, o reuniones distintas del mundo, si no sienten el poder del Señor en sus corazones, ni Su presencia está en sus asambleas? ¡Oh, que el Señor los despierte! ¡Que el Señor los vivifique! ¡Ojalá le plazca al Señor levantar una estricta vigilancia en ustedes contra toda somnolencia, descuido, tentaciones y trampas del enemigo, para que puedan viajar de espaldas al mundo y con sus rostros hacia Sión! ¡Para que nunca miren hacia atrás a la naturaleza carnal, deseos o lujurias, y no alberguen nunca más algo de eso! Porque ustedes se han separado de tales cosas en las demostraciones y liderazgo de la vida, y deben seguir adelante cada vez más, hasta que lleguen a asir y a ser poseídos por aquello, para lo cual han sido asidos por Dios.

¡Oh, amigos míos, hay un camino de vida por el que ustedes deben viajar hasta el final, o la corona de vida no es recibida! ¡Oh, que puedan seguir y que nada los detenga! ¡Ojalá puedan esperar y sentir al líder todos los días, y caminar con Él en la simplicidad, rectitud y sentido de Su vida, fuera del alcance de esa sabiduría que siempre está formando razonamientos en el corazón contra ella, y esforzándose por oscurecer y hacer difícil el camino sencillo de Dios!

¡Que el Señor Dios de misericordia vele por ustedes, podando y dominando toda la mundanalidad y corrupción en cualquiera de ustedes, y regando y cuidando Su propia planta en todos, para que puedan experimentar diariamente la muerte y disminución de una, y la vivificación y el crecimiento de la otra, hasta que la muerte sea perfectamente consumida y tragada por el crecimiento, poder y presencia de la vida inmortal en ustedes, y sus almas permanezcan seguras y felices en su Dios! ¡Oh, amigos míos, aprecien mucho la rica y tierna misericordia del Señor al llamarlos a salir de este mundo hacia Su

herencia eterna y plenitud de vida! ¡No dejen que nada de este mundo se interponga entre Él y ustedes, sino que todo lo que es de esta naturaleza mundana, tanto dentro como fuera, sea pisoteado por ustedes! ¡Que el premio del supremo llamamiento de nuestro Dios en Cristo Jesús sea perseguido fiel y diligentemente, para que ninguno quede corto de la esperanza y gloria puestas delante de ustedes! ¡Que todos corran para obtener y disfrutar para siempre el dominio y el reinado de Dios sobre todo lo que es contrario a Él, y así sentarse en el descanso, gozo y paz de Su naturaleza para siempre! Amén.

Su amigo y hermano, en la mansa e inocente naturaleza del Cordero, desde mi actual lugar de confinamiento en Aylesbury, según la voluntad de Dios, quien es bendecido y debe ser bendecido en todo lo que hace o permite que sea hecho,

I.P.

22 del Tercer mes de 1666

Para los Amigos en la Verdad en Chalfont y Alrededores

Queridos amigos, a quienes amo en el Señor, y cuya prosperidad y crecimiento en la verdad deseo grandemente.

Esta mañana surgió en mi corazón este consejo para ustedes: Cuiden y vigilen la Semilla que vivifica y anima al alma hacia Dios, y velen contra la que la debilita y mata. Porque ambas semillas son cercanas, y ambas los buscan a ustedes, Una para su bien, la otra para su mal. No necesito decirles qué son estas, ni dónde ni cómo aparecen, pero sus espíritus deben ser cuidadosa y diligentemente ejercitados en una vigilancia constante hacia la Una y contra la otra. ¡Oh, en ningún momento dejen que sus espíritus flaqueen y se descuiden! Porque el enemigo espera hacerles daño, y el Señor espera ser misericordioso y hacerles bien a sus almas. Por tanto, vigilen y oren para que no entren en la tentación del enemigo, ni pierdan las tiernas misericordias y la amorosa bondad del Señor, que están seguras en la Semilla (y en todos los que son y permanecen en la Semilla) para siempre.

Además, mis queridos amigos, cuiden sus reuniones y esperen a su Dios con gran seriedad e intención de espíritu, todos velando para sentir la vida levantándose en sus propios espíritus. ¡Oh, siéntense, sí, respiren fervientemente al Señor para que puedan sentarse en el silencio de la carne y en la quietud de sus espíritus, esperando que la presencia, aparición y poder de su Dios se revele en medio de ustedes! De esta manera, sus corazones serán escudriñados cada vez más, y el juicio puro será revelado contra todo lo que aparezca o se levante contra la santa naturaleza y voluntad de Dios, y lo que es para muerte, será llevado a muerte cada vez más. Así lo impuro se mantendrá sujetado, y lo que es puro (las plantas y árboles de justicia) prosperará, florecerá y extenderá cada vez más, y ustedes se sentarán a la sombra de su propia vid y olivo, participando de la savia y de su grosura. ¡Oh, que cada uno, en todas sus reuniones, experimente esta escritura cumplida: “Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias”!

Les ruego, con un corazón de amor tierno, que tengan cuidado de la pereza, descuido o esterilidad de espíritu en sus reuniones. Estas cosas en ninguna forma son apropiadas en el pueblo del Señor, ni en su profesión de esperar al Dios vivo. Deben levantar los ojos, velar, esperar y respirar anhelantemente hacia el Señor, para ser ejercitados por Su Espíritu (ante Quien todas las cosas están desnudas y expuestas) y ofrecer ese sacrificio aceptable de un corazón roto, alabanzas puras, amor, vida, humildad, acción de gracias, etc. Ustedes deben recibir lo que el Padre de las misericordias está listo a darles (en y a través del Señor Jesucristo, el Hijo de Su amor). ¿Pueden ustedes ser ejercitados de esta manera en un espíritu soñoliento, perezoso y descuidado? ¿No deshonran tales cosas al Señor, Cuyo nombre deben honrar? ¿No es el Dios celoso provocado y afligido por cosas como estas, con Quién deben caminar con toda humildad y ternura de espíritu?

Por tanto, les ruego que vigilen contra todas las cosas de esta naturaleza y sean diligentes, para que puedan experimentar la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús haciéndolos libres, y rodeándolos contra todas las cosas de este tipo, para que sean linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, templo de piedras vivas, en donde el Dios vivo pueda morar, caminar y comer con ustedes.

Todavía me queda una cosa que decir, de la cual deseo ansiosamente que obtengan un entendimiento verdadero, consciente y por experiencia, a saber, qué significa “no tocar ninguna cosa inmunda.” El enemigo continuará agitando y lanzando lo que es inmundo sobre los vasos que Dios está purificando y preservando de toda contaminación. Pero existe una manera de volverse y rechazar el mal, de abandonar la mente y los pensamientos terrenales y vanos, y de no recibir más tales tentaciones y sugerencias. ¡Oh, que todos puedan conocer y experimentar lo que es esto! Sé que muchos de ustedes lo hacen en cierta medida, pero ¡ojalá tengan más de este conocimiento, más de esta experiencia! De hecho, mi corazón vívidamente respira por mí y por ustedes, para que experimentemos esta Escritura abundantemente cumplida en nuestros corazones, "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado; porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios". ¡Oh, sientan el peso de esta escritura! El Señor ha hecho un nuevo pacto, un pacto vivo, y Él ha preparado un camino nuevo y vivo para que los redimidos caminen en él sin equivocarse, con el fin de rectificar (dentro de este nuevo pueblo) todo lo que estaba fuera de lugar en aquellos bajo el primer pacto.

¡Oh, que el Señor se deleite en el designio de Su corazón! ¡Que Su pueblo espere en Él, para que todos puedan ser renovados en el espíritu de sus mentes, y para que Él tenga una generación de ‘Calebs y Josués’ que Lo sigan plenamente en todas las cosas! Porque si alguno retrocede del Señor y del santo mandamiento de vida, el alma del Señor no se agrada del tal. ¡Oh, que no haya ninguno entre ustedes que retroceda a la perdición! Tengan cuidado de la esterilidad, somnolencia, espíritu perezoso, mundanidad, sabiduría carnal, incredulidad, etc. Más bien crezcan en la fe, con diligencia, hacia la salvación de sus almas (la cual está mucho más cerca que cuando creyeron), que seguramente cosecharán a tu debido tiempo, a saber, la salvación que esperan si no desmayan o se cansan.

Que la gracia, misericordia, amor y paz de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo, sean multiplicadas en ustedes, y llenen sus corazones día a día, de acuerdo con sus diversas capacidades,

I.P

Cárcel de Reading, 22 del Tercer mes de 1671

Para Catherine Pordage

Amiga,

Ayer vi que reconociste que la luz es la Semilla de vida, y afirmaste que las personas con las que caminaste también la reconocieron. Ahora, una cosa es reconocer la Semilla, y otra cosa conocerla, sentir Su guía y estar sujeto a Ella. Es un buen paso reconocerla en la comprensión, a partir de un testimonio externo, pero puede que los que llegan hasta aquí, nunca lleguen a conocer y a poseer la cosa en sí misma.

Oh, muchos han tenido algunos toques de la luz, algunas apariciones verdaderas y experiencias de la gloria. Pero, ¿quién ha estado tan unido a la luz como para mantenerse fuera de todo lo que corrompe? Hay algo que todavía vive cerca, que ansiosamente se mezclaría con la luz y llevaría al alma más allá de la luz pura de vida y verdad. ¡Oh, cómo saca esto del camino, por encima de lo puro, verdadero, inocente y simple! ¡Cómo se apresura a ser espiritualmente rico y glorioso, alejándose de esa pobreza de espíritu en la que se encuentra la seguridad y la preservación del alma!

¡Ven ahora, no vivas más; no sepas nada a partir de ti misma! En lugar de eso, espera sentir la Semilla pura levantada para vivir y saber en ti, y para sentir Su luz iluminándote y creando una nueva capacidad en ti. Esto te permitirá soportar el dolor de la muerte y tomar la cruz, la cual verdaderamente matará cada vida, aparición y poder que no es de Su propia naturaleza. Anteriormente ‘tomaste las cruces’ a la manera de la sabiduría del hombre, y de acuerdo con un conocimiento y un juicio natural. ¡Ven ahora, aprende a tomar la cruz de la Semilla en la verdadera necesidad! Porque no hay otra cosa que dé vida, además de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, y que verdaderamente y realmente mate. Y para cualquiera que discierna y tome esta cruz, y viva y camine bajo ella, el yugo es fácil y ligera la carga. Pero eso que encuentra que la cruz es dura, debe ser sometido y destruido primero, antes de poder experimentar que el yugo es fácil y que la carga es ligera. Si pudieras salir de tu propia sabiduría y consideración de las cosas, y entrar en la simplicidad de la Semilla, pronto recuperarías el terreno que has perdido otra vez, y también verías la manera en que el enemigo, con su sutileza, ha ganado sobre ti y a qué gran peligro ha traído tu alma.

El Señor busca y prueba el corazón, y Su luz descubre el verdadero estado del alma. La mente no puede percibir su propio estado fuera de la luz. Por tanto, quédate quieta, no te justifiques ni condenes el juicio de otros, hasta que el Señor te lo manifieste. Si luego resulta mejor para ti de lo que otros han dicho, será para tu beneficio, pero si resulta que estás equivocada y el juicio de los demás (que tu corazón ha condenado) se confirma, será tu gran pérdida y desventaja.

Te escribo esto en el amor y en la verdadera amistad hacia tu alma, en una visión y en un sentido más

profundo de ti de lo que tú estás consciente,

I.P

26 del Tercer mes de 1671

Para Nathaniel Stonar

Querido Amigo,

Hay algo en mi corazón que quiero expresarte en amor y buena voluntad, y es lo siguiente:

¿No sería triste si quedaras separado del Señor para siempre? Si te equivocas en el corazón en cuanto al camino vivo, ese puede ser tu fin. De hecho, si tu mente no se aparta de las tinieblas, de las tinieblas internas, y se vuelve hacia la luz interna del Espíritu de Dios, no hay otro resultado posible. Ahora, si sientes la luz interna, el poder de la luz pura y eres cambiado por ella, no puedes hablar en contra de esa luz.

No había religión verdadera en los días de los apóstoles, sin volverse hacia la luz interna, y el verdadero ministerio fue enviado por Dios en aquellos días, con el objetivo de volver a los hombres a ella. Tampoco hay verdadera religión ahora, si internamente no nos volvemos a esa misma luz y caminamos en ella, ni puede el hombre probar ninguna verdad, o entender alguna escritura correctamente, excepto en la luz del Espíritu de Dios. Nadie puede entender las cosas de Dios, excepto el Espíritu de Dios. Las Escrituras son palabras santas y tienen que ver con las cosas de Dios, las cuales ningún hombre entiende, excepto en la luz de la misma naturaleza de la cual vinieron. Cuando un hombre llega a la verdadera comprensión, rápidamente descubre que el entendimiento que tenía antes de las mismas cosas, era sólo un entendimiento de la carne, muy por debajo de la naturaleza del verdadero entendimiento. Amigo, considera si el conocimiento que has adquirido hasta ahora, ha cambiado o está cambiando la naturaleza de tu comprensión y voluntad. O, ¿quedan todavía tu antiguo entendimiento y voluntad, a pesar de todos tus conocimientos y prácticas en la religión? ¡Oh, no pierdas el tiempo ante cosas de tanta importancia, no sea que te arrepientas demasiado tarde! Porque no te digo lo que veo concerniente a ti en la luz del Espíritu eterno de Dios, sino que deseo que tu propio ojo, o más bien el ojo recto en ti, sea abierto y llevado a ver.

Ahora considera esta escritura seriamente sobre la iglesia de Laodicea. ¿Acaso no tenía esta iglesia el verdadero conocimiento externo, un verdadero estado de iglesia y ordenanzas correctas? ¿No creía en Cristo y lo buscaba para justificación, etc.? ¿Qué le faltaba en cuanto a su estado externo? Pero carecía del verdadero sentido, vida y calidez internos. De modo que, si tú externamente tuvieras todas las ordenanzas y verdades de la luz del evangelio, y aun así carecieras del poder interno, no podrías evitar el carecer del oro refinado, la vestidura blanca y el colirio. Y aunque pensaras que eras rico, etc., aun así aparecería la vergüenza de tu desnudez. Sí, de hecho, la desnudez de los que no están vestidos con el Espíritu de Dios claramente se manifiesta delante del Señor, y de los ojos y espíritus de Sus hijos que Él

abre en Su propia luz y que ven con este ojo. La vergüenza de su desnudez aparece realmente, a pesar de todas las coberturas religiosas que ellos se ponen. ¡Ojalá tuvieras deseos, deseos vivos por la naturaleza de la verdad, y estuvieras familiarizado con la nueva naturaleza, la cual sólo puede ser satisfecha con la virtud, vida y poder de la verdad!

Ven amigo, espera en el Señor, para que la vieja naturaleza, el viejo espíritu, mente, sabiduría, entendimiento y voluntad se rompan y la vieja vestidura se despedace. Sólo entonces experimentarás lo que es nuevo, puro y vivo, y encontrarás la nueva vasija llena de lo nuevo. Porque si deseas entrar en la ministración del nuevo pacto, debes entrar en el Espíritu y poder. Debes conocer la letra de las Escrituras en el Espíritu y en el poder que las escribió, si alguna vez deseas conocerlas correctamente. Sí, si quieres convertirte en un hijo de Dios, debes recibir poder de Cristo para cumplir, y si quieres creer correctamente, debes sentir la fe forjada en tu corazón por el mismo poder que resucitó a nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos. Toda otra fe no llega a la naturaleza de la verdadera fe.

Ahora considera lo siguiente: El apóstol habla del estado de los Gentiles antes de que ellos fueran vueltos de la oscuridad a la luz, y del poder de Satanás a Dios. Su comprensión estaba entenebrecida, siendo alienados de la vida de Dios por la ignorancia que había en ellos, debido a la dureza de sus corazones. Aunque lo que podía conocerse de Dios fue manifiesto en ellos (Romanos 1:19), su ignorancia permaneció debido a su dureza al no obedecerlo, ni volverse a ello, y así se alejaron de la vida y su comprensión no fue abierta. En este estado, los hombres están sin Dios, sin Cristo, ajenos al pacto de la promesa y sin una verdadera esperanza de salvación. Y en este mismo estado, están aquellos que tienen una forma de piedad sin el poder, siendo como los paganos naturales. Porque aparte de la vida y del poder, nada más puede formar un verdadero cristiano, y el que no oye la voz del Espíritu de Cristo en su corazón, no es mejor que un pagano y un publicano. Sí, cualquier iglesia construida fuera de la vida y del poder, no es mejor que una sinagoga de Satanás.

Es realmente precioso conocer el Espíritu del Dios vivo y ser engendrado por Él en la vida que es verdadera y pura. Es precioso ser separado de la muerte y su poder, y estar casado con la vida y su poder; estar casado con el Cordero vencedor que triunfó sobre el pecado y la muerte en Su cuerpo de carne, y quien mediante Su Espíritu y poder, libera a Su esposa de la fuerza y del dominio de ellos. Es precioso caminar con el Cordero y seguir al Cordero adondequiera que vaya. Porque Él siempre saca del pecado y de la injusticia, para introducir en los caminos de pureza y justicia, en el camino que está preparado para los redimidos, donde no hay peligro de error.

Dios no desnuda a Su pueblo, ni los saca del espíritu de este mundo, para que estén vacíos y desolados para siempre. ¡No, Él los reúne y los llena de Su propio Espíritu! ¡Él los llena de luz, los llena de vida, los llena de santidad, los llena de justicia, los llena de paz y alegría al creer y obedecer el evangelio! Y en este Espíritu se conoce el reino que no es de este mundo, el reino interior, el reino espiritual, el reino eterno, donde el trono eterno está cerca y el poder eterno se revela. El Señor Dios Omnipotente reina en los corazones de los Suyos, y otros señores no reinan, sino que sus cuernos están rotos y el cuerno del Ungido de Dios es exaltado, quien se sienta gobernando como Rey en Su santo monte de Sión. Cierta-

mente aquellos que han sufrido con Él y han pasado por una gran tribulación, reinarán con Él. ¡Bendito sea Su nombre para siempre!

Soy tu amigo en la sinceridad del amor verdadero, en la medida en que al Señor le complazca hacer uso de mí hacia ti,

I.P.

7 del Cuarto mes de 1671

Para Nathaniel Stonar

¡Oh, Amigo!

Es peligroso resistir al Espíritu de Dios, y sin embargo, para el hombre que no ha recibido un verdadero entendimiento procedente del Señor, ni está familiarizado con las guías y demostraciones de Aquel que es puro, es muy fácil hacerlo. El que es verdaderamente consciente puede discernir cuando resiste, apaga o contrista al Espíritu del Señor, pero el que no está verdaderamente iluminado, ni tiene el verdadero sentido, no puede hacerlo.

Los escribas y fariseos eran intérpretes de la ley, muy estrictos en lo que se refería a las observaciones, ordenanzas externas, etc., y culpaban a sus padres de matar a los profetas. Sin embargo, acerca de esto Esteban dijo: “¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.” Porque hasta que la voluntad dura y la sabiduría dura sean derribadas en el hombre, este no puede evitar resistir al Espíritu de Dios y pelear por sus propios conceptos y prácticas, de acuerdo a su comprensión de la letra.

Pablo caminó irreprensiblemente, en lo que a la letra de la ley se refería, y aun así, resistía al Espíritu que dio la ley. El que no quiera ser hallado resistiendo al Espíritu de Dios, debe conocer al Espíritu, recibir al Espíritu, vivir en el Espíritu, caminar en el Espíritu y no satisfacer los deseos de la carne. Pero el que está únicamente en la letra y en una apariencia de piedad, fuera de la vida y del poder, es de ese nacimiento, mente, naturaleza y espíritu que no puede hacer otra cosa más que resistir al Espíritu de Dios. Este no conoce ni puede prestarle atención a los llamados, movimientos, luz y vida del Espíritu, ya sea en su propio corazón o en los corazones de los demás.

¡Oh, espera recibir el entendimiento del Señor, para que verdaderamente puedas llegar a saber si has resistido al Espíritu de Dios o no, a fin de que no pierdas la oportunidad de hacer las paces con tu adversario mientras estás con él en el camino!

Te escribe esto, con el más estimado, tierno y verdadero amor, uno que sinceramente y de corazón desea lo mejor para ti,

I. P.

17 del Quinto mes de 1671

Para Catherine Pordage

Amiga,

Es cierto, el camino de vida es tan difícil y complicado, que nadie puede encontrarlo, salvo aquellos que son iluminados por el Señor y siguen la guía de Su Espíritu. Cristo, quien predicó el reino y mandó a los hombres a buscarlo dijo: “Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” En una carrera muchos corren, pero sólo uno obtiene el premio. ¿Eres capaz de soportar lo que dijo Cristo: “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros”? Estas palabras les parecieron duras a algunos de Sus propios discípulos, muchos de los cuales se volvieron atrás. En realidad, amiga, así como no es fácil entrar en el camino correcto, tampoco lo es permanecer en él, porque muchos son los senderos, muchas y grandes las tentaciones, tanto a la mano derecha como a la izquierda. El camino siempre ha sido el mismo, sin duda alguna, tan difícil y duro antes como lo es ahora, pero los estados y condiciones de algunos lo hacen más difícil para ellos, que para otros.

Es en verdad triste, que alguien se convenza de la verdad y no se sujete a ella; no obstante, es muy fácil y común. Porque los hombres no pueden negar la convicción cuando llega con poder, pero sí pueden negarse a obedecer eso de lo que están convencidos. En los días de los apóstoles algunos llegaron aún más lejos, es decir, llegaron a probar el don celestial, los poderes del mundo venidero y a participar del Espíritu Santo, y aún así cayeron. ¿No fue esto muy triste? A pesar de todo, la tristeza no fue una objeción bien fundamentada entonces, contra la verdad y el camino de Dios. En realidad, hago poco de la iluminación del entendimiento, sin sujeción Al que ilumina.

En cuanto a la oración, es un don. El que lo recibe debe llegar primero a la consciencia de su propia incapacidad, y ahí debe esperar recibirlo, tal vez, comenzando con algo no mayor que un gemido o suspiro procedente del verdadero Espíritu, y de esta manera crecer en la capacidad que viene del mismo Espíritu, al negar la capacidad que es según la carne. Esta capacidad carnal abunda en muchos, quienes se equivocan y erran en el juicio, al no esperar en el Señor que Él los capacite correctamente para juzgar o distinguir entre la carne y el Espíritu. Muchas veces los hombres son voluntariamente ignorantes en este asunto, y les costará caro llegar al verdadero entendimiento de esto.

¿No se le ha asignado a toda carne alguna manifestación del Espíritu de Dios? ¿Acaso no es la luz de Dios, el don de Dios, el Espíritu de Dios, la regla para todos? ¿Es requerida o aceptada alguna oración fuera de esta? En realidad, el que tiene la sensación de ser un perrillo, por así decirlo, y no es digno de ser contado como hijo, aún así puede orar por migajas, ser oído y recibirlas. Pero, ¿qué son las oraciones sin la luz y vida del Espíritu de Dios? ¿No son oraciones del nacimiento carnal, de la voluntad carnal, de la sabiduría carnal? ¿Pueden los que están en la carne, o que oran en la carne, agrandar a Dios? ¡Oh, abandona tu propia sabiduría, razonamientos, voluntad y deseos, para que puedas llegar al verdadero entendimiento en este asunto! Una pequeña oración en el Espíritu de Dios y en lo que es verdadero y

puro, es mejor que miles de fervientes deseos en la voluntad de uno y según la carne. Porque mientras el hombre ore en la carne, lo que debería morir en él todavía vive en sus propias oraciones. ¿Y cómo va a ser destruido si obtiene comida y gana fuerza ahí?

En cuanto a ‘avivar el don’ (2 Timoteo 1:6), Pablo sabía a quién se lo estaba escribiendo. Timoteo tenía un gran entendimiento y conocía tanto el don como la manera de avivarlo. Pero el que no tiene un verdadero entendimiento, en lugar de avivar el don puede avivar algo más, y de esta manera encender un fuego por su propia cuenta y ofrecer su propio sacrificio con su propio fuego, ninguno de los cuales es aceptable para el Señor.

En cuanto a Cristo, Él es mediador y reconciliador por medio de Su muerte y vida; de ambas se participa en la luz que proviene de Él, es decir, en la gracia y verdad que Él dispensa. Porque así como Dios lo obró todo en Él mediante la plenitud que le otorgó, así también lo obra todo en los que son Suyos por medio de una medida del mismo Espíritu, vida y poder. Pero, ¿por qué deseas ser capaz de comprender y razonar acerca de estas cosas? Esta no debe ser tu preocupación actual, sino buscar dicha medida y ser unida a ella, para que por medio de esto Cristo renueve y cambie tu mente, en donde Él da el conocimiento de Su buena, aceptable y perfecta voluntad. ¡Ten cuidado de exaltarte por encima de la medida, o de desear conocer las cosas del reino según la carne! Es mejor yacer bajo, entrar en el reino como un niño y recibir el conocimiento de las cosas de Dios ahí, que alimentar esa mente sabia que debe ser mantenida fuera y famélica.

¡Oh, vela, para que no pierdas a tu Líder y te encuentres con el engañador, en lugar de encontrarte con el que es verdadero! ¡Ten cuidado de que en lugar de avanzar hacia la luz, vida, verdad y poder, retrocedas! En realidad, esta carta tuya me hace temer, como Pablo les habla a los gálatas, ‘que he trabajado en vano en ti.’ Pues parece haber en ti un fortalecimiento de tu mente, hacia el regreso a eso de lo que el Señor te ha estado redimiendo y recogiendo. Si tú sientes la Semilla correcta y llegas a ser de la Semilla correcta, el camino de la Semilla no será muy difícil para ti, de lo contrario, sí lo será.

Esto es para ti, en amor y dolor, desde el verdadero amigo de tu alma,

I. P.

21 del Sexto mes de 1671

Para Catherine Pordage y Otros

Amigos,

Si yo les dijera una palabra, ¿podrían sobrellevarla? Sin embargo, tengo este consejo para ustedes: ¡Oh, esperen, reciban, abracen y alégrese de eso que los reprende, y tengan temor de eso que los consuela en su estado actual! Porque tienen que pasar por la dificultad, el juicio, quebrantamiento, desarraigo, extinción y quema, de la naturaleza y espíritu contrarios que aún los engañan. Todo el conocimiento, la profesión, prácticas, creencias y esperanzas que están fundadas en dicha naturaleza y espíritu, deben ser

frustrados y destruidos, antes de que puedan entrar a la verdadera ministración de vida y poder. Deben morir a su propia sabiduría, si alguna vez desean nacer y caminar en la sabiduría de Dios. Sí, deben morir a esa parte que es muy activa en la sabiduría del hombre, y que incluso trabajaría para el fuego por eso que no es más que vanidad, si alguna vez desean recibir el conocimiento que brota de la verdad y vida mismas, el cual fluye y cubre ciertamente la tierra de la herencia de Dios, como las aguas cubren el mar.

Cuando estábamos en desolación y gran angustia, en verdad, indecibles, no teníamos estas ayudas e instrucciones que ahora abundan para ustedes. ¡Oh, qué día de misericordia se han encontrado! ¡Pero cuán grande será la condenación si son como el áspid sorda al Espíritu del Señor, y pierden así Su salvación! Si alguna vez quieren conocer al Espíritu del Señor, deben encontrarlo como escrutador y reprendedor en sus propios corazones. Sí, primero deben encontrar al Dios misericordioso como Juez severo, y como fuego insaciable y consumidor contra ese espíritu, sabiduría, conocimiento y fe en ustedes, que no es más que una naturaleza de paja. En verdad, amigos, es mucho mejor ser despojados de esto, que encontrar algún descanso o placer en ello.

I. P.

7 del Séptimo mes de 1671

Para un Destinatario Desconocido

Estimado Amigo,

Algunas escrituras surgieron y se abrieron en mi corazón hacia ti esta mañana. La primera fue 2 Corintios 10:4-6

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.”

Lo que principalmente estaba en mi corazón, tenía que ver con el perfeccionamiento de la obediencia. En primer lugar, hay un conocimiento de la voluntad de Dios, una espera para saber y entender de Dios, cuál es Su santa, buena, perfecta y aceptable voluntad. Luego, en la medida que Él da el conocimiento, así requiere obediencia, la cual debe ser aprendida de Dios en el nuevo espíritu y vida. Porque en la vieja naturaleza, mente y espíritu no hay más que tinieblas y desobediencia, pero en la nueva creación está la nueva obediencia, para que haya un comienzo de conocimiento en el Espíritu, un comienzo de fe en el poder renovador y un comienzo de obediencia (en el mismo) Al que llama. Luego, hay un incremento de conocimiento, de conocimiento verdadero, puro y vivo, un incremento de fe y un crecimiento cada vez más obediente bajo los ejercicios, juicios y castigos del Espíritu del Padre. Finalmente, el alma llega a experimentar una completa disposición, habilidad y fuerza (en y a través de Cristo, en y a través

de la medida del don de gracia recibido de Él) para obedecer en todas las cosas. Cuando el nuevo nacimiento ha crecido en fuerza y dominio, a la estatura de un hombre en Cristo, entonces, los sentidos, que han sido largamente ejercitados en el discernimiento entre lo bueno y lo malo, crecen fuertes, y se produce un rápido discernimiento en el temor del Señor, y hay una autoridad en Su nombre y poder sobre el enemigo y sus tentaciones. Aquí cada fortaleza es destruida, cada imaginación y falso razonamiento con respecto a la verdad es sujetado y quebrantado por la evidencia y poder de la verdad, cada pensamiento es llevado a la cautividad, es decir, a la obediencia a Cristo, con una disposición a rechazar toda incredulidad y desobediencia que tanto intentan levantarse. Ahora, ¿no es este el estado cristiano que Dios desea que Sus hijos persigan y busquen? ¿Acaso no son bendecidos los que experimentan esto? ¿No conduce a esto el verdadero ministerio de la luz, Espíritu y poder del evangelio? ¿Debería alguien descansar en su espíritu en una profesión tranquila, formal, seca y muerta, sin esto?

Otra escritura fue 1 Pedro 2:2-5 (RVG)

“Desead, como niños recién nacidos, la leche no adulterada de la palabra, para que por ella crezcáis; si es que habéis gustado la benignidad del Señor; al cual acercándoos, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas escogida y preciosa para Dios. Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.”

Es precioso experimentar el estado del recién nacido, ser engendrado de Dios por la palabra de vida y poder, es decir, por la palabra que Dios injerta en el corazón. ¡Oh, qué deseo vivo se levanta en pos de lo que nutre el nacimiento de vida, el cual Dios sopla desde Su propio Espíritu! De modo que así como el nacimiento es puro, la nutrición es pura (leche pura de la palabra pura), no adulterada, no mezclada, proveniente de la palabra de vida, del pecho de vida.

Ahora, ¿quién es el que engendra para Dios? El Espíritu, la Palabra, el segundo Adán, Aquel cuyo nombre es ‘Palabra de Dios.’ ¿Quién es la madre de estos hijos? Es la sabiduría celestial, la Jerusalén de arriba. (“La Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.” “La sabiduría es justificada por sus hijos.”) ¿Quién alimenta a estos hijos? ¿Quién los nutre y cría? Pues la madre que los dio a luz, ella les ofrece el pecho de vida, les entrega la leche no adulterada de la palabra. Los recién nacidos la anhelan, lloran por su comida, la desean fervientemente y la madre tierna se las da; es decir, les da la leche del pecho de vida que sale de la palabra pura de vida, por medio de la cual crecen.

Pero, ¿cómo llegaron los bebés a desear la comida pura, no adulterada, no mezclada? ¡Oh, porque ellos habían “gustado la benignidad del Señor”! Ellos habían probado el sabor celestial, habían probado lo que estaba vivo y era puro de Dios, de Su tierna misericordia y gracia, en donde Él ministra vida y salvación. ¡De hecho, el recuerdo y consciencia de la dulzura de esto, estaba en sus paladares! ¡Cuán precioso y vivo es esto cuando llega nuevo y fresco de Él! Las palabras que Él habla siguen siendo espíritu y vida para el alma. ¿Cómo no van a desear que Él les ministre la comida pura, para poder conocer y alimentarse de la verdad tal como es en Jesús? Aquí llegan a Él como a una fuente viva, a una

piedra viva, rechazada en todas las edades y generaciones por los edificadores según la carne, mas escogida por Dios y preciosa para todos los que tienen el verdadero sentido y entendimiento. Por eso vienen a Él diariamente, y así son edificados en una casa viva o templo espiritual y lugar de habitación de Dios. Él es la piedra del fundamento, la piedra angular, la piedra superior, la esperanza y corona de la gloria de ellos. Son piedras vivas en Él, vivificadas y mantenidas vivas en y por Él, y brillando en Su luz y gloria.

¡Oh, poco sabes de la amorosa bondad del Señor al visitarte con Su verdad, darte un sentido más allá de los demás y tan tiernamente persuadir e invitar tu corazón! Ni tampoco has visto a qué llegarás si fielmente te rindes, Lo escuchas y Lo sigues.

I. P.

20 del Décimo mes de 1671

Para Thomas y Ann Mudd

Queridos Amigos,

De cuyo amor hacia mí he estado y estoy consciente, y hacia quienes tengo verdadero amor.

La última vez que estuve en Rickmansworth, estaba en mi corazón visitarlos, y mientras estuve ahí con ustedes, brotaron en mi corazón respiraciones verdaderas y vivas del Señor por ustedes. Desde entonces, a menudo he pensado en ustedes y en mis deseos he querido lo mejor para ustedes, así como para mi propia alma.

Sus días aquí no son mucho tiempo, y cuando salgan de este mundo cosecharán lo que han sembrado aquí. ¡Ojalá siembren ahora para el Espíritu de Dios de manera tal, que cosechen entonces de Él vida eterna!

El último ‘primer día,’ mi esposa tenía una carta que George Fox le había enviado, la cual leí esa noche. Durante la lectura tuve muchos pensamientos con respecto a ustedes, y deseé que la leyeran con atención sincera, recta y sin prejuicio, y con ese fin se las envié al día siguiente. Ahora bien, esta mañana ustedes estaban en mi corazón y dos cosas brotaron en mí con referencia a ustedes, muy necesarias para que sean salvos y para que les vaya bien para siempre.

La primera fue, que puedan mantenerse firmes en el santo testimonio de la verdad, el cual fue dado entre nosotros en el principio. Porque esta verdad es la misma y su testimonio no varía ni pasa, sino que dura a lo largo de las edades y generaciones, para redimir a todos los que lo reciben y son fieles a él. El testimonio fue el siguiente: Alejarse del conocimiento externo y muerto, de las prácticas y adoraciones muertas que son según los propios conceptos de los hombres, hacia la Semilla interna y la adoración en Espíritu y verdad, tanto internamente en el corazón como externamente en las asambleas de la congregación de Dios.

La segunda fue, que puedan ser diariamente ejercitados y guiados, y sus corazones abiertos y vivificados, por la Semilla y Espíritu de verdad, a fin de que puedan experimentar lo que es caminar con el Señor, sentir el poder del Señor, disfrutar la presencia del Señor, y ser conducidos por Él fuera y lejos de las operaciones misteriosas del poder y espíritu de tinieblas en el interior. Porque si por un grave error dejan entrar esto en sus mentes y espíritus (en lugar del Espíritu de verdad), no podrán evitar llamar a las tinieblas luz y a la luz tinieblas, a la verdad error y al error verdad, y por consiguiente, se extraviarán del verdadero camino y caerán en algo que a la vista de Dios no es verdad. Porque hay un espíritu de engaño así como también un Espíritu de verdad. Este espíritu de engaño funciona en el corazón como un ministro de justicia, en una aparente luz, calentando el corazón con un fuego equivocado y llevándolo a un lecho de reposo equivocado. Este le administra al corazón paz, esperanza y gozo errados, estableciendo ahí un sentido, creencia y juicio incorrectos, con respecto a sí mismo y a los demás. De esta manera los lleva a separarse de los que son verdaderos, y a unirse a los que son falsos. Este saca de las asambleas y adoración de la verdadera congregación de Dios, y genera prejuicios y pensamientos duros contra los que son propiedad del Señor, y son mantenidos en sus habitaciones por el que mora en ellos y ellos en Él.

¡Oh, mis amigos, ojalá el Señor les dé el verdadero discernimiento de este espíritu y de Su propio Espíritu! ¡Ojalá Él los libre de la trampa del enemigo al abrirles ese ojo en ustedes, al que Él le da la vista de lo que es de Él y de lo que no es de Él! ¡Ojalá se separen de todo lo que no es de Dios y se unan al Señor, permaneciendo y caminando en Él!

Soy un verdadero amigo para ambos (en amor verdadero y fiel ante los ojos de Dios) y sinceramente les deseo eterna felicidad,

I. P.

19 del Décimo Segundo mes de 1672

Para el Coronel Kenrick

Estimado Amigo,

La dispensación del evangelio consiste en Espíritu y poder. El reino que Cristo y Sus apóstoles predicaron (el que los verdaderos creyentes debían recibir y esperar que se les ministrara la entrada), no consiste en palabras, sino en poder. Ahora en este nuestro día, hay cuatro clases de profesantes de la religión cristiana, de las que sólo una clase está verdaderamente familiarizada con la dispensación del evangelio.

La primera clase son aquellos que han sido criados en la profesión del cristianismo mediante la educación, y la han mejorado por medio del estudio, pero nunca han conocido el poder, la virtud ni la vida interior. Pero como hombres, con la capacidad, sabiduría, entendimiento y seriedad de la mente humana, han considerado la verdad y el peso de las cosas contenidas en las Escrituras. De este modo han recibido

algo de la doctrina santa en sus entendimientos naturales y se han entregado a la aplicación y práctica de la misma, de acuerdo con la manera en que han comprendido y entendido las cosas. Estos han llegado a ser hombres más serios y excelentes que otros, pero todavía están muy lejos de la naturaleza y estado del cristianismo. Sí, los más estrictos entre estos, muchas veces se convierten en los más grandes opositores y perseguidores del verdadero cristianismo.

La segunda clase son aquellos que han gustado el verdadero poder, que han tenido vívidos deseos y respiraciones en pos de este, y la consciencia del valor inapreciable y excelencia del mismo, que también han sentido al Espíritu vivificante y han comenzado en Él. Pero después, han perdido dicha consciencia y han aterrizado en el conocimiento y sabiduría de la letra, con respecto a las mismas cosas de las que una vez tuvieron alguna experiencia viva. Estos son como la sal que ha perdido su sabor, y es difícil para ellos volver a ser sazonados. Entre estos se levantan los más grandes perseguidores y la más amarga persecución contra la vida, la verdad y el poder.

La tercera clase son aquellos, que aunque nunca han llegado al conocimiento inconfundible del poder, aun así han tenido una gran consciencia de su falta de él y han permanecido en dicha consciencia. Y siguen buscándolo en todos los modos y formas de religión en que han estado o están, y no encuentran valor alguno en las formas externas, salvo cuando el poder (en alguna medida) aparece en ellas. Porque sus almas claman diariamente en pos del poder y la vida, y esta es su expectativa. Ellos son de la verdadera Semilla dondequiera que estén. Son del nacimiento del Espíritu y de la sabiduría celestiales. Son ovejas del redil del verdadero Pastor, aunque no estén reunidas aún en el redil al que correctamente pertenecen. Son los quebrantados, los magullados, los enfermos, los heridos, los cautivos, los afligidos, los pobres, los desnudos, etc., a quienes les pertenecen el evangelio de paz, la congregación, la salvación y la redención. El balido de estas ovejas es conocido. Sí, el anhelo y clamor de ellas tras el poder redentor y recogedor del Pastor es sentido, aunque al presente estén prejuiciadas contra esa misma dispensación de verdad, vida y poder, por la que el Pastor recoge.

La cuarta clase son aquellos a quienes Dios ha llevado a una consciencia y conocimiento distinto del poder. Aquellos cuyas mentes Dios ha vuelto a la luz y poder interiores. Aquellos a quienes el Pastor ha recogido internamente en la casa del Padre, donde hay suficiente pan, y en el verdadero redil, donde hay suficiente descanso y paz. Estos han visto hasta donde llegan las comprensiones legales del hombre y los esfuerzos de las criaturas tras la vida, justicia y santidad, y han llegado finalmente al mandamiento en el que está la vida eterna. Ahora, estos en verdad experimentan algo de la dispensación del evangelio, y conocen la diferencia entre estar bajo la ley y bajo la gracia. Pueden decir qué es el reino que Cristo predicó y que mandó que los hombres buscaran, qué es el evangelio que el pobre en espíritu recibe, y qué es la salud que cae de debajo del ala del Salvador y Redentor. Estos pueden distinguir entre la verdad tal como es testificada en la letra, y la verdad tal como es en Jesús; entre la ley de la letra y la ley del Espíritu, la cual está escrita por el dedo del poder puro y vivo de Dios, en el nuevo corazón y en la nueva mente.

Ahora el conocimiento de estos, la fe de estos, la paz, el gozo, la justificación, la santificación y la

redención de estos, difiere grandemente de todo lo anterior; de las dos primeras clases en naturaleza y género, y de la tercera en grado, claridad y pureza. Porque aunque todas las ovejas del verdadero Pastor tienen algo del verdadero conocimiento, de la verdadera fe, de la verdadera justificación, de la verdadera santificación, y a veces pueden gustar algo de la verdadera paz y gozo, y tienen verdaderas respiraciones y súplicas en sus espíritus hacia el Padre que los engendró, todavía no están limpios, no son puros, ni están sin mezcla. Hay muchas cosas que no son verdaderas, las cuales pasan como verdaderas para ellos porque no han llegado a la unción, al colirio que abre el ojo, ni al Espíritu de juicio y fuego que separa internamente en el corazón, entendimiento, mente y juicio entre lo precioso y lo vil. Así que cuando ellos hablan de las cosas celestiales, no hacen más que tartamudear y balbucear, y aunque la verdad admite el sentido de lo que dicen (aunque muchas veces no sus palabras), todavía hay mucha mezcla en la comprensión oscura y terrenal en ellos, de la que aún no son libres ni están redimidos.

Pero sucede lo contrario con aquellos que se han vuelto a la luz y poder de nuestro Señor Jesucristo, y han experimentado y sido ejercitados, aventados y purgados por dicha luz y poder. Porque en estos, el ojo ciego está abierto y el oído sordo está destapado. A ellos se les da el entendimiento y el lenguaje puros por el que conocen y entienden, no sólo las palabras con respecto a Él, sino Al que es verdadero, y están en el que es verdadero, es decir, en el que es Dios mismo y la vida eterna misma.

Sin embargo, hay diferentes estados entre los que son efectivamente llamados y reunidos en casa, en concordancia con su crecimiento en la verdad y su fidelidad a ella. Porque si no hay un gran cuidado y vigilancia, puede haber en algunos, descuido para oír la voz del Pastor y para caminar con Él. Estos pueden perder los pastos de vida, el reposo, gozo y paz puros, y el vestido o cubierta del Espíritu con la que diariamente se cubren los que viven y caminan en el Espíritu (al rendirse en todo al Espíritu y negar todo deseo y fruto de la carne). Dios no ‘habita en ellos, ni anda con ellos,’ como sí lo hace con aquellos que permanecen separados de todo mal (del que el Espíritu de juicio y fuego los purifica y separa) ni tocan cosa inmunda. Sí, los que contristan al Espíritu de Cristo, no oyen Su llamado ni su toque a la puerta, no participan del río de vida ni del vino del reino tan plenamente, como aquellos cuyo oído está abierto para Él y están siempre listos a obedecerlo y seguirlo “a dondequiera que Él vaya.”

I. P.

19 del Cuarto mes de 1673

Para la Viuda Hemmings

Querida Amiga,

Creo que hace mucho tiempo que no oigo sobre ti. Recuerdo el dulce y precioso olor que había en tu espíritu la última vez que estuve contigo, con mi querido amigo J. C. Ha sido mi esperanza y deseo que el Señor te preserve ahí.

La verdad en lo íntimo es de Dios. Ella es de la que todos deben ocuparse y en la que se experimenta la

aceptación de Dios. Sin la verdad en lo íntimo, no hay aceptación de Dios, sin importar lo que los hombres quieran pretender. Dios nunca ha rechazado la verdad, ni a ninguno de los que están en ella. Aquí, la ‘carne y sangre’ que da vida se alimenta. Aquí, el pan que baja del cielo y el agua de vida son experimentados. Fuera de ella, nada de esto es, ni puede ser, experimentado.

¡Oh, amiga mía, ojalá sientas más y más la verdad en lo íntimo, y seas cada vez más establecida en ella! ¿Qué es la alimentación externa, o la cena externa? No es más que una sombra. La alimentación interna, o la cena interna, es la sustancia. Y en la medida que amanezca el día y la estrella de la mañana se levante en tu corazón, así huirán las sombras y la sustancia será descubierta, poseída y disfrutada por ti. Las sombras no llegan más que a la parte externa, pero la ministración de la vida, la ministración de la sustancia llega a la Semilla. Debes ser más y más trasplantada en la Semilla, para que Cristo sea formado en ti y tú formada en Él, y que de esta manera crezcas en Su naturaleza e imagen celestiales, fuera de lo terrenal, fuera de lo natural. ¡Oh, que el Señor Dios prospere Su propia Semilla y santa plantación en tu corazón! ¡Oh, que Él te mantenga en un espíritu manso, bajo, humilde pobre y tierno, hacia el cual es Su misericordia y bendición!

Esperaba haber oído de ti, o al menos de tu hija S., antes de este momento, al suponer que tenía una promesa de esto por parte de ella. ¡El Señor la sostenga, preserve y bendiga! Que ella no busque la voluntad del Señor fuera, sino sólo dentro; que no se ocupe de nada más, y le irá bien.

Mi cariñoso amor es para ambas, de su sincero amigo,

I. P.

4 del Noveno mes de 1673

Para una Destinataria Desconocida

Querida Amiga,

Tuve el deseo de quedarme un poco más de tiempo contigo, la última vez que pasé por Uxbridge, pero fui impedido. La razón por la que te escribo es por algo que ha estado en mi corazón para ti.

¿Deseas conocer al Señor en el pacto del evangelio y quieres caminar con Él en dicho pacto? Sé que lo quieres. ¿Deseas que el pecado sea destruido en ti y que Cristo reine en tu corazón? ¿Deseas pelear contra tus enemigos para vencerlos y correr la carrera para obtener el premio eterno, el eterno peso de gloria? ¡Oh, entonces, ocúpate de la verdad en lo íntimo, es decir, de la gracia y verdad que son por Jesucristo a quien Dios le ha dado poder! Porque Él les da poder a los Suyos, por la gracia de Su Espíritu Santo, sobre el pecado y la corrupción en lo íntimo. ¿Acaso no conquistó Dios a los enemigos de los judíos externos en Egipto, en el desierto y en la buena tierra también? ¿Acaso no hará lo mismo internamente para los judíos internos?

Efectivamente, hay enemigos en Egipto, en la tierra que está (por decirlo así) completamente oscura y

bajo la opresión del faraón espiritual. También hay enemigos en el corazón que es como un desierto y lugar solitario. Y también hay enemigos en ese corazón que en alguna medida está renovado, hecho bueno y honesto. Entonces todos los enemigos espirituales, todos los enemigos de la casa de un hombre, deben ser destruidos por el poder del Señor Jesucristo que obra por medio de Su gracia en el corazón. Cuando esta gracia es recibida, hay sujeción a ella, se mora en ella y se obedece, trae liberación y salvación de todos ellos. Y cuando la salvación es traída al corazón y obrada ahí por el Señor, este debe disfrutarla y hacer morada en ella, y el alma no debe regresar nuevamente al cautiverio. En realidad, tras haber sido liberada de las manos de sus enemigos internos y espirituales mediante el pacto santo, interno y espiritual, el alma debe servirle a Dios dentro del dominio de la vida de Su Hijo, en santidad y justicia todos sus días aquí en la tierra.

Oh, amiga mía, cuida esta preciosa verdad internamente, esta preciosa gracia internamente, la preciosa vida internamente, la preciosa luz internamente, el precioso poder internamente, la palabra interna de vida, la voz interna del Pastor en el corazón, la Semilla interna, la sal interna, la levadura interna, la perla interna, etc., por medio de lo cual efectúa Cristo Su obra. Distingue entre las meras palabras con respecto a una cosa, y la cosa misma en el interior. Luego espera y esfuérate por conocer, entender y ser guiada por los motivos, direcciones, persuasiones, enseñanzas, vivificaciones, etc., de la cosa misma en el interior. Ten cuidado de sentirte ofendida por cualquier cosa, ya sea dentro o fuera. Porque vendrán ofensas, pero bienaventurado fue el que no se ofendió por Cristo externamente en los días de Su carne, y bienaventurado es el que no se ofende por Su verdad interna, y por la manera en que aparece en el día de Su Espíritu.

¡Amiga mía, cuán preciosa es la Sustancia; más allá de todas las palabras o testimonios! ¡Ojalá llegues a conocerla en ti misma, y a ser consciente de que Dios te está ministrando por medio de ella e incrementándola en ti! Entonces experimentarás la Semilla en ti, y la descubrirás creciendo más y más hasta convertirse en un árbol. Y luego, te sentarás bajo Su sombra y te deleitarás en Su defensa, y participarás de Su savia y de Su fruto. ¡Oh, que cada día percibas la vida misma, la verdad, el poder, la sabiduría, la justicia! ¡Que puedas encontrar al Señor Jesucristo tanto despojándote como vistiéndote interna y conscientemente, y por experiencia; es decir, que Lo encuentres quitando tu pecado, tus iniquidades, tu injusticia, tanto dentro como fuera, y llenándote y vistiéndote con Su justicia! Y luego, que al ponerla sobre ti y formarla en ti, encuentres tu corazón lleno y cubierto de la naturaleza, imagen y Espíritu del amado Hijo. Y que así, en verdad puedas despojarte del viejo hombre con su naturaleza y sus hechos, vestirme del nuevo hombre y experimentar la renovación y nueva creación en Cristo Jesús, en el espíritu de tu mente. Entonces tendrás un entendimiento cierto de la verdad tal como es en Jesús, y conforme Él la manifiesta, le da poder y hace que obre en tu corazón. Este es el deseo de mi alma para ti, ¡Que el Señor te guíe a esto y elimine todos los obstáculos y estorbos de tu camino!

Mi cariño y verdadero amor para tu esposo. Que el Señor manifieste Su verdad pura y viva en el corazón de ambos, y recoja sus mentes en ella y los haga uno en ella.

Tu amigo en la verdad, quien de corazón desea el bien de tu alma,

I.P.

Grove Place, 17 del Noveno mes de 1673

Para Elizabeth Stonar

Querida Amiga,

Cuya vida en el Señor y prosperidad en la verdad desea mi corazón grandemente, para que llegues al perfecto servicio, y al disfrute libre y pleno del Amado de tu alma. En verdad, mi corazón se gozaría y bendeciría mucho al Señor, si yo pudiera serte de alguna forma útil en esto.

Cuando me desperté esta mañana, mi corazón estaba inquieto delante del Señor con respecto a ti. Varias cosas brotaron en mi mente relacionadas contigo, las cuales voy a indicarte ahora, conforme le plazca al Señor traerlas de nuevo a mi mente y abrirlas en mi corazón en referencia a ti. Realmente deseo que entiendas correctamente y seas hallada haciendo lo que el Señor requiere de ti, para que te vaya bien, tu corazón sea satisfecho y tu alma bendecida, al creer y obedecer la verdad como está en Jesús.

Unas pocas escrituras, dulces y preciosas a mi paladar, brotaron en mi corazón para poner delante de tus ojos, para que tú también puedas sorber la dulzura y cosechar beneficios a través del sentido vivo de ellas. La primera escritura que surgió en mí para ti fue Romanos 12:2, “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Debes permanecer a distancia del espíritu de este mundo, no debes tocar lo inmundo, sino ser una virgen casta de corazón, de palabra, de conducta, si esperas casarte con el Cordero y llegar a ser un espíritu con Él, para conocer Su mente, disfrutar el amor y ser el deleite de Su Padre.

La siguiente fue el enigma de Sansón en Jueces 14:14, “Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura.” Esto es eternamente cierto, tanto interna como externamente, para los hijos del Altísimo que viven en Su Espíritu, caminan en Su Espíritu y son guiados por el poder y virtud de Su vida. Porque todo aquello que busca devorarlos y destruirlos, el Señor lo destruye por medio del poder y la virtud de Su vida y Espíritu que brotan en ellos. Y ciertamente, a partir de eso que es fuerte contra ellos, y ruge contra ellos en la fuerza y poder de las tinieblas, el Señor produce dulzura en y para sus espíritus.

Luego Lucas 9:23-24 vino delante de mí, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.” Ahora, te ruego que consideres: ¿Tomas la cruz cada día y la llevas fielmente por el amor de Cristo? ¿Te levantas como un testigo fiel contra el espíritu de las tinieblas y contra las obras de las tinieblas, donde vives? ¿No cumples con alguna adoración ahí, que tu corazón sabe que está fuera de la verdad y del Espíritu de vida, donde se debe realizar toda adoración verdadera, santa, viva y espiritual? ¡Oh, ten cuidado de rehuir la cruz en algún aspecto! Porque entonces le das paso a la incredulidad, y a esa sabiduría, pensamiento, razonamiento y juicio que no son de la

verdad, sino de la carne. Y luego evitas eso que Dios ha designado para crucificar el pecado en el corazón (bajo la cual la Semilla debe brotar y vivir), que es el poder de Dios para salvación de todos aquellos que permanecen bajo ella y diariamente la llevan.

Así, mi querida amiga, en el amor más querido, tierno y verdadero te he abierto mi corazón, conforme las cosas brotaban en mí para tu bien. El deseo de mi alma para el Señor es, que estas cosas sean útiles para ti, y que puedas ser guiada por el Espíritu Santo más y más a la verdad, vivas en la verdad y sientas la vida de la verdad viviendo y reinando en ti. ¡Oh, qué seas libre de las tentaciones del enemigo y de los sutiles artificios de la serpiente, con los que tu presente condición se topará a menudo! ¡Ojalá el Señor te los descubra y te preserve de ser atrapada con ellos!

Tu constante amigo en amor y verdad,

I.P

Amersham, Bury End, 20 del Primer mes de 1675

Para Catharine Pordage¹

¡Ah, mi pobre, afligida y enredada Amiga,

¡Entre más buscas evitar la trampa, más profundamente tropiezas con ella! Pues te estás alimentando del árbol del conocimiento, al darle paso a esos pensamientos, razonamientos y sugerencias que te impiden obedecer eso que ya le ha sido manifestado a tu entendimiento. No es de extrañar que seas débil en tu mente, cuando te has separado así de Aquel que es tu fuerza y dejas entrar al enemigo. ¿Por qué no actúas en la medida de luz que Dios te ha dado? ¿Por qué no pareces dispuesta a obedecerlo, incluso en las cosas pequeñas, en la medida de luz que Él te ha dado? ¿Qué pasaría si te dijera que todos tus razonamientos no son más que la sutileza de la sabiduría de la serpiente para que evites la cruz, y que no es esa sencillez y claridad de corazón hacia Dios como lo has asumido? ¿Qué si no estás dispuesta a ser tan pobre, baja y pequeña a los ojos de otros, como esta práctica te haría parecer?

¡Qué sutil estratagema ha puesto el enemigo en tu mente acerca de la oración, la cual no tiene peso ni verdad tal como se aplica en este caso presente! Pues la oración es el aliento de vida, un efecto de la respiración espiritual de Dios que ningún hombre puede realizar correctamente sin la respiración del Espíritu sobre él. Por tanto, se deben esperar las respiraciones y fuego santo del Espíritu, para que el sacrificio sea vivo y aceptable para el Dios vivo. Pero la oración que mencionas es mero lenguaje, como el que cualquier hombre o mujer usa en la conversación ordinaria, y que no requiere un movimiento de

¹ Siendo que esta carta a Catherine Pordage es algo así como una fuerte corrección y advertencia, parece apropiado insertar aquí unas pocas palabras de John Penington, el hijo mayor de Isaac Penington, escritas en ocasión de la muerte de su padre. Él escribe, “También observé que cuando él (Isaac Penington) se sentía obligado en nombre de la verdad, a reprender severamente a cualquiera que se estaba alejando de su primer amor, y desviándose de la verdad como está en Jesús, lo hacía con más renuencia y aversión a su temperamento natural, de lo que jamás haya visto en otro. De modo que, se puede decir con seguridad, que él nunca usó la vara, excepto con un deseo compasivo de restaurar. Verdaderamente fue por el amor, que se vio obligado a golpear lo que el amor puro no podía dejar sin corrección.”

vida para expresarla, mayor del que se necesita para expresar otras palabras. ¿Dirás que tú verdaderamente anhelas y jadeas en pos del Señor, y del camino de verdad y justicia, mientras continúas caminando contra la luz que Dios te ha dado?

¡Oh, mi amiga, tú y tu esposo se han tardado mucho tiempo! El Señor ha mostrado gran amor y misericordia hacia ustedes. ¡Tengan cuidado de demorarse más tiempo! ¿Qué más quieres que haga el Señor? ¡Cuánto ha obrado Él para traerte a la obediencia en esto! Pero dices que encontraste una incapacidad para mantenerte allí. ¿Permaneces tú en la fe donde es dada la fuerza, y fuera de los pensamientos y consejos del enemigo? ¡Ten cuidado de murmurar contra el Señor (como has estado demasiado propensa a hacer)! Considera más bien, qué gran queja tiene el Señor contra ti. ¿Qué más podría haber hecho por ti, de lo que ya ha hecho? ¿Acaso no te has estado desviando de Sus convicciones y persuasiones, hacia tus propios pensamientos y razonamientos?

Anoche recibí tu carta y mientras la leía, estaba muy cargado y afligido por tu bien, al sentir que tu espíritu está extremadamente equivocado en este asunto, y tu razonamiento muy torcido y provocador contra el Señor. Pero esta mañana, mi corazón fue abierto y motivado de esta manera hacia ti. ¡Ojalá el Señor te dé una visión presente y futura de la manera en que el enemigo está obrando en esto, contra el amor de Dios hacia ti y contra la redención y paz de tu alma! Mi corazón respira al Señor por ti y desea, que Él te manifieste esa naturaleza, sabiduría y espíritu de donde se levantan estas cosas. ¡Oh, que el niño no se quede atascado siempre en el nacimiento, sino que finalmente salga a la luz, a la vida, a la fe que da victoria, y a la obediencia sincera y santa, donde es experimentado el poder puro.

Tu amigo en la verdad y con sincero amor,

I.P.

Amersham, 25 del Noveno mes de 1675

Para Su Hermano Arturo²

Querido Hermano,

He sido un viajero en pos del Señor desde mi infancia, y he padecido gran miseria debido a mi anhelo tras Él. Lo que me faltaba era que Su Espíritu, vida, virtud y poder redentor fueran revelados en mi corazón. ¡Oh, bendito sea el Señor, porque más allá de mi expectativa, Él me ha dirigido dentro, donde esto se espera, y lo ha revelado en mí! Y ahora puedo decir en verdad de corazón, y en la consciencia de ese nacimiento que Dios ha engendrado en mí: “¡He aquí, este es mi Dios a quien quería y por quien tanto esperé!” En realidad, lo hallé a Él más fuerte en mi corazón que al hombre fuerte, quien poseía mi corazón antes de que Él lo echara de ahí e hiciera botín de sus bienes. Y ahora, querido hermano, ¿cómo puedo calmarme y no testificar del amor, misericordia y buena voluntad del Señor hacia mí, e invitar a otros al poder redentor del que el Señor, en Su bondad, me ha hecho partícipe? Ahora, hermano, unas

2 Arturo Penington, el hermano menor de Isaac Penington, era un sacerdote Católico Romano.

pocas palabras con respecto a tu respuesta a lo que te envié; no para contención (el Señor sabe que mi habitación está en esa vida y paz que no permite la contención), sino en el tierno amor y cuidado de mi corazón con respecto al bienestar eterno de tu alma, la cual yo nunca quisiera que perdieras, debido a algún medio o artimaña del enemigo.

Puede ser que todas las denominaciones estén de acuerdo en cuanto a los conceptos sobre el poder regenerador, pero no todas reciben el poder regenerador, ni son verdaderamente regeneradas ante los ojos de Dios. No todos llegan a experimentar la cabeza de la serpiente internamente aplastada, sus obras destruidas y su reino devastado en el interior por este poder, el cual debe ser experimentado antes de que un hombre sea trasladado del reino de las tinieblas, al reino del amado Hijo. Hay un reino de tinieblas interno, donde mora el incrédulo y desobediente al Espíritu de Dios y poder. Y hay un reino de luz interno, en el que los hijos de luz moran con Dios y caminan en la luz, como Él está en la luz.

Pero que la obra de regeneración sólo es comenzada en esta vida, y que no es terminada hasta la otra vida, es un gran error. Porque las Escrituras testifican que la salvación debe ser obrada aquí y no en el más allá. Cristo tenía todo el poder en el cielo y la tierra, y Él envió a Su Espíritu y poder para que realizaran la obra aquí, mediante Su Espíritu y poder santificador que es capaz de santificar por completo, en alma, cuerpo y espíritu. Y los dones del ministerio son para perfeccionar a los santos, hasta que lleguen a la unidad de la fe, al varón perfecto, a fin de que sean presentados a Dios perfectos en Cristo Jesús. La levadura santa es puesta en la masa aquí, y es capaz de leudar la masa aquí. De modo que, esa santidad no sólo debe ser comenzada, sino perfeccionada en el temor de Dios, tal como exhorta el apóstol, que no exhortó a una cosa innecesaria ni imposible. Toda la armadura de Dios puede defender a todo el hombre de todos los asaltos del maligno, porque mayor es el que está en los santos y preserva del pecado, que el que tienta a pecar. ¡Oh, cuán precioso es pelear contra el enemigo en esta fe conquistadora, resistirlo en ella y verlo huir del poder y espada de Dios, la que lo atraviesa y puede vencerlo fácilmente!

Hay un estado donde el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Pero no es así donde el espíritu ha llegado a ser fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza. La carne se rebelará contra el Espíritu, hasta que sea destruida por la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Pero cuando un hombre está realmente crucificado con Cristo y muerto al pecado, entonces el pecado no tiene más poder sobre él, porque Cristo vive en él y reina en su corazón sobre el pecado y sus tentaciones. Cuando el Dios de paz pisotea a Satanás bajo los pies del alma que una vez estuvo tomada en cautiverio por él, ahí se sabe a quién pertenecen el reino, el poder, la victoria y el dominio.

Esta es la verdadera bienaventuranza iniciada, continuada y sostenida por el poder puro y santificador de la Palabra de vida en el corazón. En realidad, el nacimiento que es engendrado por Dios sabe que esto no es un engaño, sino la verdad como está en Jesús. Estos son obedientes a la verdadera iglesia de Dios y al ministerio santo que Él ha sacado del desierto, y también conocen de qué naturaleza han sido las iglesias y ministerios que han aparecido y han sido establecidos en el mundo. Porque el diablo se ha transformado por mucho tiempo como un ángel de luz, y engañado y hechizado a las almas. De hecho, la iglesia falsa ha reinado con el anticristo sentado en el templo (tras haber sido arrebatado para Dios el

niño varón, y la verdadera iglesia escondida en el desierto), y los hombres generalmente han hecho de las tinieblas luz y de la luz tinieblas. ¡Pero bendito sea el Señor, la verdadera luz que brilló en los días de los apóstoles, brilla de nuevo hoy! Esta luz pone al descubierto el misterio de la iniquidad y el cáliz de oro de las abominaciones, con el que la tierra se ha embriagado, y Satanás cae como un rayo ante el poder de Aquel sobre el que la verdadera iglesia se recostaba cuando salió del desierto. Sobre Él, ella sigue recostada y se recostará para siempre, y las puertas del infierno no podrán prevalecer contra ella.

¡Bendito sea el Señor quien ha traído a muchos errantes y afligidos al conocimiento de la verdadera iglesia y a la deliciosa obediencia a ella, cuya voz no es diferente de la voz de Cristo, sino una con esta! Estos están en comunión con el Padre, con el Hijo y con los santos que habitan en la luz. Ellos están vestidos con la inocencia y justicia del Cordero, y no habitan en tinieblas o pecado, habiendo crucificado al viejo hombre con sus pasiones y deseos; se han despojado del cuerpo de pecados de la carne por medio de la circuncisión de Cristo, y se han vestido del nuevo hombre creado en Cristo Jesús, en la justicia y santidad de la verdad. Estos que están aquí no habitan en conceptos ni preferencias, sino en la vida eterna, en los pastos puros de la vida, donde el Pastor del Israel interno y espiritual alimenta Su rebaño santo día a día.

En cuanto a la Iglesia Católica Romana, o cualquier otra iglesia edificada en la apostasía del Espíritu y vida de los apóstoles, el Señor me ha dejado ver a través de ellas, lo que estaba antes de ellas y estará después. ¡Oh, querido hermano, si esperaras correctamente y te encontraras con el poder santo, regenerador y purificador (del que te testifiqué en el amor tierno), este te guiaría a lo que es la verdadera iglesia, la que ha sido perseguida por el dragón y la iglesia falsa, que se embriaga con la sangre de la verdadera Semilla.

El Señor me ha hecho tu hermano en la línea de la naturaleza, ¡ojalá fueras mi hermano en esa verdad que vive y permanece para siempre! ¡Ojalá conocieras la iglesia de los primogénitos, los inscritos en el cielo, y la Jerusalén de arriba, la que es libre y madre de todos los nacidos de la virtud y poder regeneradores!

I.P.

20 del Séptimo mes de 1676

Para Sir William Armorer³

Amigo,

Desde mi infancia he tenido una fuerte consciencia en mi corazón de un estado eterno después de esta

³ Thomas Elwood escribió acerca de este hombre: “El sexto encarcelamiento de Isaac Penington fue en el año 1670, en Reading Jail, donde fue a visitar a sus amigos que estaban sufriendo ahí por el testimonio de Jesús. La noticia de su visita le fue dada a uno llamado Sir William Armorer, un juez de paz que vivía en el pueblo, e Isaac Penington fue llevado delante de él y recluso en la cárcel, convirtiéndose en un compañero de sufrimiento con los que había ido a visitar.” Este encarcelamiento duró cerca de veintiún meses.

vida, y a menudo está en mí, que cuando salga de este mundo transitorio, deberé rendir cuentas a Dios de todas las cosas hechas en el cuerpo. Entonces, realmente entraré al descanso y felicidad eternos, o a la aflicción y miseria eternas.

Esto hace que invoque al Señor diariamente, pidiéndole gracia y sabiduría de Él, para que mi consciencia, al ser limpiada a través de la sangre de Su Hijo, se mantenga libre de ofensas, tanto hacia Él como hacia los hombres. Verdaderamente (no hablo con jactancia, sino en el temor del Señor y en la consciencia de Su bondad y tierna misericordia para conmigo), mi corazón está guardado en el amor e inocencia hacia aquellos que, con mucho perjuicio y sin provocación de mi parte, me han quitado la libertad, hasta donde sé, por el resto de mi vida. Qué te propones hacia mí, el Señor lo sabe, a quien he entregado mi causa. Pero está en mi corazón expresarte esto, porque, cuando yo estaba contigo, dijiste que nosotros deseábamos que fueras colgado o que estaríamos muy contentos si eras colgado. Dios, que conoce mi corazón, es testigo de que no te deseo ningún mal, a ti ni a tu familia. En realidad, deseo que evites todas las cosas que traen ira y maldición sobre ti, sea en este mundo como en el venidero.

Amigo, no provoques al Señor al afligir a los que Le temen. Más bien, deja de hacer el mal, aprende a hacer el bien, y esto le agrada al Señor y es más aceptable ante Él que toda la adoración que le pueda ser ofrecida a Él sin esto.

Te he enviado un librito como muestra de mi amor, deseando que lo leas detenidamente. ¡Oh, no te empeñes en llevarme a la condición tal como es relatada ahí! En la luz he visto que no debo jurar, sino dar el “sí” o el “no” de la verdad, lo cual proviene de la naturaleza cristiana y es, por mucho, más cierto y seguro que jurar. Porque el hombre que jura fácilmente quebranta su juramento, pero el que guarda la verdad no puede alterar su sí y su no, sino que permanece en la verdad. Nuestro Señor y Maestro ha establecido esto por encima y en lugar de jurar; lo cual, si nosotros lo variamos y negamos, negamos a Aquel que nos ha enseñado a no jurar.

Amigo, Dios te ha dado un alma inmortal, y requiere de ti justicia hacia tus semejantes, templanza y moderación de espíritu, y un reconocimiento del juicio por venir después de esta vida. Tú estás avanzado en años y no te queda más que un pequeño momento de tu tiempo, y luego será determinado con respecto a tu alma, qué o cómo será para siempre. ¡Qué las palabras de amor, verdad e inocencia que salen de mí prevalezcan sobre ti para ser consideradas, y dejar entrar el sentido y temor de Dios sobre tu corazón! Has pasado mucho tiempo sirviéndole al hombre; ¡oh, pasa un poco sirviendo y temiendo a Dios! Hay algo que es puro y de Dios, y designado por Él para ejercitar la consciencia hacia Él. Tú tienes eso cerca de ti. ¡Ojalá lo conocieras y te unieras a ello! Porque hasta entonces, nunca servirás o temerás verdaderamente al Señor, sino que pasarás tu tiempo aquí en un espectáculo vano, al final serás juzgado y condenado por el Señor y yacerás en dolor eterno. Te aseguro que el deseo de mi corazón es que no recibas esto de la mano del Señor.

De un hombre que sufre bajo tu mano, que nunca te ha dado la menor causa o provocación para tratar así conmigo,

I.P.

Reading Jail

Para Lady Conway,

Estimada Amiga,

He escuchado tanto de tu amor a la verdad como de tus grandes aflicciones externas, lo cual producen en mí una consciencia de tu estado, y respiraciones al Padre tierno de mi vida por ti. Mi sincero deseo es que tu corazón conozca y sea unido a la verdad, y que vivas y camines en ella, cosechando el dulce consuelo, apoyo y satisfacción que Dios diariamente ministra en y a través de ella a Sus reunidos y preservados. ¡Ojalá seas conducida a donde el Consolador día a día se deleita en suministrar consuelo a los afligidos y sufrientes, ya sea interna o externamente!

Ahora, mi estimada amiga, ten cuidado de esa sabiduría y conocimiento que no son de la Semilla, y que pueden ser sostenidos en la mente sin el brote de vida de Ella. Cuando el Señor me abrió los ojos por primera vez, no sólo estaba convencido en mi mente con respecto a la Semilla, sino que la *sentía* en mi corazón, y mi corazón estaba embelesado con el sentido y sentimiento de esta. Y mi gran clamor al Señor era, que yo fielmente pudiera viajar a través de todos los sufrimientos y muerte de la parte natural, en unión con el deleite de la Semilla, y que muriera en mí la sabiduría que no era de la raíz ni de la naturaleza que son puras y vivas. Ahora, es difícil para mí expresar cómo he sido ejercitado y enseñado desde aquel tiempo. ¡A qué pobreza, a qué debilidad, a qué locura he sido llevado! ¡Cuánto he tenido que aprender en el verdadero sentido, fuera del alcance de la mente que comprende y conoce! ¡Cuán manso he tenido que ser ante cada resplandor de luz secreto en mi corazón! ¡Cómo me ha enseñado y me ha habilitado el Señor, sacar mi ojo derecho, cortar mi mano derecha y arrojarlos de mí, para que no pueda ver con ese ojo, ni trabajar con esa mano, sino estar mutilado ante los ojos de los hombres y ante mi propia vista también!

Oh, amiga, espera cada día sentir a la Semilla, sentir a la Semilla vivir en ti, y deja que muera la parte más agradable de tu naturaleza, la que puede vivir fuera de la Semilla. ¡Ojalá puedas intercambiar todo el viejo conocimiento por el que es nuevo y vivo! ¡La Semilla es el pozo; recibes a la Semilla y recibes el pozo! ¡Deja que brote, espera su brote, espera experimentar su brote! ¡Soporta todas las pruebas y juicios que el Padre de vida estima necesarios, para preparar el corazón para su brote! ¡Aprende a sentir eso que limita y somete tus pensamientos, y los lleva a cautiverio y sujeción! No te ejercites en cosas demasiado altas para ti. David, el hombre conforme al corazón de Dios, quien era más sabio que sus maestros, no lo hizo. Más bien, sal del conocimiento y entra a la experiencia; allí hallarás el verdadero conocimiento dado, levantado, brotando y cubriendo tu corazón, como las aguas cubren el mar. Espera ser enseñada por Dios, para distinguir entre el conocimiento externo (en la parte racional, tal como es comprendido en la mente), y la vida de este, según es experimentado y permanece en el corazón.

Que el Señor Dios de mi vida sea tu maestro, y dirija tu mente hacia la Semilla pura del reino y la abra

en ti. Deja que Él te haga muy pequeña, para que puedas entrar en él, y que te mantenga muy baja y pobre para que puedas permanecer en él, y manejes los tiempos difíciles en el exterior para tu ventaja en el interior. Entonces la ciudad y el templo del Dios vivo pueden ser construidos dentro, y tú podrás experimentarlo a Él morando y caminando a diario ahí. Así, puedes casarte con el Señor y llegar a ser un espíritu con Él, al descubrir que Él quita todo lo que debe ser quitado mediante el poderoso brazo y operación pura de Su Espíritu, hasta que todo lo que es contrario sea eliminado. Entonces tu alma puede morar con su Amado, en plenitud de gozo, vida y paz para siempre.

Para ti, del tierno amor y respiraciones frescas de la vida, en el verdadero amigo y más cordial simpatizante de tu alma,

I.P

17 del tercer mes de 1677

Para James Eeles⁴

Amigo,

Dios es mi testigo, a quien debo darle cuenta de todos mis actos, que es mi deseo ser hallado en todo amor, cortesía y justicia verdaderos, en mis tratos con todos los hombres, y que no quiero por ningún medio negarle a ningún hombre lo que se le debe, el cual, mediante alguna ley o derecho justo, pueda reclamar.

Ahora, con respecto a los diezmos, el pago o rechazo de ellos es para mí un asunto de consciencia, un peso en mi corazón delante del Señor, y en esto deseo hacer lo que Él justificará y no condenará. Sé que los diezmos fueron ordenados por Dios para ser pagados al sacerdocio levítico bajo la ley, pero el mismo poder que los ordenó bajo la ley, los anula bajo el evangelio.⁵ Aquí está el poder y la autoridad de Dios anulándolos. Entonces, sugerir que un hombre tiene un verdadero derecho, poder o autoridad para demandar el pago bajo el evangelio de lo que el poder de Dios ha anulado, yo, ciertamente no lo veo en las Escrituras. Ni puedo ser sometido por ninguna autoridad humana o ley en esto, sin pecar contra Dios y experimentar Su ira sobre mi alma, la cual anteriormente he hallado muy terrible, y no quiero (por temor a sufrimientos en este mundo) exponerme a soportarla. Además, Cristo dice, “Cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre.” Él es la sustancia de todas las figuras bajo la ley; Él les ha puesto fin a ellas. Él verdaderamente es Rey, Sacerdote y Profeta en la iglesia de Dios. Todo poder en el cielo y en la tierra Le es dado, y Él envió Sus ministros sin diezmos. Ahora, los diezmos fueron establecidos en el tiempo oscuro del catolicismo romano, y no por la luz del evangelio. Los que conocen la luz del evangelio no se atreven a someterse a lo que fue establecido por poder oscuro de Roma, en el tiempo de oscuridad.

4 James Eeles era un magistrado o un sacerdote que demandaba diezmos de Penington.

5 Hebreos 7:12 y 18, “Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley... queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia.”

Yo quería darte esta explicación simple y clara para que veas de cuánto peso es esto para mí, y cuán peligroso sería para mí hacer lo que me pides. Pues al hacerlo, perdería la paz con Dios, sería infiel al testimonio que me ha dado para dar, deshonraría Su nombre y verdad y traería Su dolorosa ira y desagrado sobre mi alma y consciencia. Juzga por ti mismo en este asunto, si no es mejor exponerme a cualquier sufrimiento externo, aunque sea muy grande (venga de ti o de cualquiera que uses), que exponer mi alma a tan grande miseria interna y sufrimientos, por desobedecerle al Señor en este particular. Considera a Ralph Trumper,⁶ un hombre justo, tierno y de corazón honesto, cuánto ha sufrido él para mantener su consciencia limpia en esto. Pero creo que él preferiría sufrir todas sus pérdidas anteriores diez veces de nuevo, que sufrir lo que hizo al pagar los diezmos después de que estaba convencido del mal y lo ilícito de ello. No contiendo contigo por la ley de la tierra, pero debo estar sujeto a la ley de Dios, quien me muestra de cuál raíz provienen los diezmos, que no son para el mantenimiento del ministerio de Cristo, ni permitidos por Cristo, sino para el mantenimiento de un ministerio que estableció el poder de Roma. En realidad, este ministerio y su mantenimiento deben ser rechazados, y los que el Señor llama a testificar de Su verdad deben testificar en contra de ellos.

Así que, por el momento, no digo más, pero sigo siendo tu amigo, listo para hacer por ti cualquier bien, aunque sufra profundamente bajo tu mano,

I.P.

25 del cuarto mes de 1677

Para Dulcibella Laiton

Querida Amiga,

Por quien siento una lucha, lo siguiente es el sentimiento de mi corazón con relación a ti.

Hay una Semilla pura de vida que Dios ha sembrado en ti. ¡Ojalá esta Semilla pueda abrirse paso y extenderse sobre todo lo que está encima de ella y es contrario a ella! Para ese fin debes esperar sentirla diariamente, sentir tu mente sometida por ella y unida a ella. Ten cuidado de mirar hacia afuera, en los razonamientos de tu mente; más bien habita en el sentido de la vida, y entonces eso que te hace verdaderamente sabia, da poder y lleva a la autoridad y dominio santos de la vida, crecerá más y más. Muchos que han estado viajando por mucho tiempo, están entrando ahora en su posesión y herencia, la cual el Señor está diariamente ensanchando en ellos y para ellos.

¡Ojalá tengas tu porción entre ellos, internamente experimentada y poseída por ti! Valora los ejercicios, penas y angustias internos, y deja que la fe y la paciencia tengan su obra completa en estos. ¡Oh, desea ser buena, recta y perfecta a los ojos de Dios, y espera sentir la vida, el Espíritu y el poder que te hacen así! Sal del conocimiento y comprensión acerca de las cosas, y entra en la experiencia de la vida, y deja

⁶ Ralph Trumper fue uno de los miles de cuáqueros a quien le quitaron a la fuerza el grano, ganado y otros bienes, para que pagara obligatoriamente diezmos a la Iglesia de Inglaterra. Posteriormente fue encarcelado al menos en dos ocasiones por la misma ofensa.

que esto sea tu conocimiento y sabiduría, lo cual recibes y retienes allí. Esto te guiará en los pasos del rebaño, sin razonamientos, consultas o disputas.

¡Oh, espera ser enseñada y capacitada por Dios para dar los pasos correctos en tus viajes, tomar la cruz y despreciar la vergüenza en todo donde esa sabiduría, voluntad y mente del hombre (que deben ser crucificados) desean ser juez! Porque la sabiduría de abajo juzgará mal y te desviará si la escuchas.

Debes ser muy baja, débil y tonta para que la Semilla se levante en ti, te exalte y se convierta en tu fuerza y sabiduría. Debes morir extremadamente; una y otra vez, más y más, interna y profundamente, para que tu vida brote de la raíz santa y puedas ser cada vez más recogida en ella, brotar en ella y vivir en la vida, virtud y poder de ella. El viaje es largo, los ejercicios numerosos, las trampas, tentaciones y peligros muchos, y sin embargo, la misericordia, alivio y ayuda son también grandes.

¡Ojalá sientas tu llamado y tu elección, cuando te hundes, cuando brotas y cuando eres establecida en la Semilla pura, y en la luz y justicia de ella!

Tu amigo, en el más sincero y tierno amor,

I.P

Once del quinto mes de 1677

Para Sir William Drake

Estimado Amigo,

Le expresaste a uno de mis hijos más jóvenes, según él me contó, que tenías el deseo de que yo te visitara para tener una conversación conmigo acerca de la religión. Ese es el tipo de conversación más provechoso que pueda haber, si es ordenada en el temor del Señor, y en un sentido de peso y de temor a Él. Soy muy serio en lo que se refiere a religión y no deseo equivocarme ni fracasar de ninguna manera. Y si puedo serte útil a ti o a cualquier otro hombre, en cuanto a la verdad y poder de la religión, sería motivo de alegría para mi corazón, y de alabanza y bendición al Señor, al sentir Su mano extendida para la salvación de cualquiera.

Ahora, para que nuestra reunión y conversación sean lo más solemnes y ventajosas, he escrito a continuación algunas proposiciones simples para que consideres, las cuales no sólo las encuentro indicadas en las Escrituras, sino también escritas por el Señor en mi corazón. Si estas cosas son claras para ti, y también te encuentras en el sentido serio de ellas, harán que nuestra conversación tienda a ser más fácil y provechosa.

En primer lugar, hay un Dios santo, justo, vivo y poderoso, quien hizo el cielo y la tierra, y todas las cosas en ellos, y al final hizo al hombre a Su propia imagen, y lo colocó sobre las obras de Sus manos para que dominara y gobernara en Su sabiduría y poder sobre ellas. Ahora, en este estado, Dios se agr-

daba y deleitaba en las obras de Sus manos y en el hombre por encima de ellas.

En segundo lugar, el hombre, al pecar contra su Hacedor, perdió esta imagen, la cual era su gloria, y se hizo insensato en entendimiento, un enemigo de Dios en su mente y sujeto a la ira de la naturaleza santa y justa de Dios.

En tercer lugar, no hay reconciliación entre Dios y el hombre, excepto que haya cambio de esta naturaleza en el hombre. Porque Dios es inmutable; Él es luz, Él es vida, Él es santidad inmutable, y nunca se reconciliará o tendrá comunión con las tinieblas, o con lo que está muerto y es impuro; lo cual, es el hombre en su estado caído. Por tanto, el hombre debe ser engendrado otra vez por Dios, cambiado y renovado de su naturaleza maligna y pecaminosa, en una naturaleza buena y santa. Él debe ser vuelto de las obras malas y convertirse en la hechura de Dios, creado de nuevo para buenas obras.

En cuarto lugar, nada puede producir este cambio en el hombre excepto el Espíritu y poder de Cristo, excepto la gracia y la verdad que son por Jesucristo. Por tanto, el hombre debe estar seguro de recibir este Espíritu y poder, que siente la virtud operativa y transformadora de Él, y ser verdaderamente cambiado por Él al ser creado de nuevo, engendrado por Dios de nuevo, en la santidad y justicia de la verdad. Él debe estar seguro de que es hecho hijo y siervo del Dios vivo, o nunca conocerá lo que pertenece a la verdadera reconciliación con Dios, y a la comunión con Él en la luz y vida de Su Hijo.

En quinto lugar, todas las religiones y profesiones sobre la faz de la tierra que quedan cortas de este Espíritu, vida y poder, en las que esta nueva creación en Cristo Jesús no se experimenta, ni se recibe el poder para abstenerse de lo que es malo, ni para ser hechos hijos de Dios, no son la religión pura y poderosa del evangelio, en la que la virtud divina y poder de vida operan. Los que son llamados a ser testigos de la religión del verdadero evangelio y de la verdadera forma de adoración, que están en el Espíritu, vida y poder, deben rechazar y testificar en contra de todas las religiones que no tienen más que una apariencia de piedad y no el poder.

En sexto lugar, esta religión y adoración que están en el Espíritu, vida y poder es la religión y la adoración que Cristo estableció hace alrededor de mil seiscientos años. (Juan 4:23-24; 1 Corintios 4:20; Romanos 6:4) Esta es la religión que Dios ha revivido y establecido de nuevo, conforme es predicado el evangelio ahora por todos los que lo reciben. Los que creen en el poder, que es tanto externamente testificado, como internamente revelado, tienen el testimonio de esto en sus propios corazones. (Apocalipsis 14:6-7; 1 Juan 5:10-12; Isaías 53:1) ¡Oh, cuán dulce son estas escrituras cuando son leídas correctamente y correctamente entendidas! ¡Qué el Señor dé el correcto entendimiento y lleve a la verdadera experiencia de ellas!

Sigo reconociendo tu amabilidad, y deseo para ti que puedas obtener de Dios el conocimiento de Él mismo y de Su Hijo, el cual es experimentado (por los que lo reciben) como vida eterna,

I.P.

19 del quinto mes de 1678

Para la Reunión de Mujeres donde John Mannock

Queridas y honradas en el Señor,

Bendito sea el Señor, quien las ha reunido y puesto en sus corazones reunirse, para sentir Su preciosa presencia y poder, y esperar para hacer Su voluntad.

Oh, ¿qué más podía hacer el Señor por Su pueblo que volverlos a esa Semilla pura de vida, la cual los vivifica a todos y los mantiene en vida y pureza, y que luego hace uso de cada miembro en el cuerpo vivo, según Su Espíritu respira sobre ellos y Su poder los mueve? En realidad, el cuerpo necesita toda la vida y poder que el Señor considere conveniente otorgarle a cualquier miembro de este. A cada miembro del cuerpo se le ha dado vida, no sólo para sí mismo, sino también para el uso y servicio del cuerpo. Sólo, queridas Amigas, este es el gran cuidado que se debe tener, que cada miembro se mantenga dentro de los límites de la vida, en donde yace su capacidad y habilidad para el servicio. Porque aparte de esto no hay servicio real para Dios ni para el cuerpo. Por tanto, mantengan la vista fija en la vida, en el poder, en la presencia del Señor en sus espíritus. Entonces, Él las acompañará y guiará en cada pensamiento que piensen, y en cada palabra que hablen en referencia a Su obra y servicio.

Amigas, consideren lo que está en mí escribirles ahora: Una cosa es sentarse a esperar sentir el poder y mantenerse dentro de los límites del poder ahí, y otra, sí, y más difícil, es sentir y mantenerse dentro del sentido y límites del poder cuando llegan a actuar. Porque entonces sus razonamientos, su sabiduría, sus comprensiones tienen más ventaja de levantarse en ustedes y colocarse adelante. Por tanto, velen estrecha y diligentemente contra la parte que se adelanta en ustedes, y manténganse cerca de la luz, la cual, aunque se levanta más lentamente, aun así actúa con más seguridad y cuidado para Dios.

¡Oh, esperen y vigilen para sentir a su Guardián guardándolas dentro de las fronteras y límites santos, dentro del temor puro, dentro del sentido vivo, mientras actúan para su Dios! Entonces sólo serán instrumentos de Él y lo sentirán actuando en ustedes. Por tanto, cada una espere sentir al Juez resucitado y el juicio establecido en sus propios corazones, para que lo que se levante en ustedes sea juzgado y nada salga de ustedes públicamente, excepto lo que primero ha pasado el juicio puro en su propio pecho. Que la santa regla del bendito apóstol Santiago esté siempre sobre sus espíritus: “Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.” ¡Oh, no dejen que la locuacidad tenga lugar en ninguna de ustedes! Más bien, permanezcan en mucha seriedad, modestia y peso de espíritu como es apropiado ante el tribunal del Espíritu y poder del Señor. Ustedes no pueden esperar demasiado el poder, ni pueden actuar demasiado en el poder, pero fácilmente pueden actuar demasiado sin él.

En cuanto a este molesto y contencioso asunto en algunas, que el Señor las enseñe a considerarlo y manejarlo con un espíritu sabio, tierno y sano. Deben diferenciar en juicio entre enemigos y amigos errados. Tengan cuidado de la rapidez y fuerza de la razón, o de la parte natural, que sirve de poco, sino esperen la evidencia y demostración del Espíritu de Dios, que alcanza al testigo en otros y hace la obra.

¿Están ellos en una trampa? ¿Están sorprendidos en alguna falta? ¿Están en alguna medida cegados y endurecidos al punto que no pueden ver ni sentir correctamente? Retírense, siéntense tranquilas un rato, y ruéguele a Dios por ellos. Sientan cómo se levanta la vida en alguna de ustedes, cómo la misericordia extiende la mano hacia ellos, y cómo las palabras vivas, desde un sentido tierno, pueden llegar profundamente a los corazones de ellos, por la mano del Señor, para el bien de ellos. Y si al fin los descubren inclinándose delante del Señor, ¡oh, que la tierna compasión los ayude a avanzar! Entonces lo que ha sido tan molesto e insatisfactorio en el progreso de ellos, puede tener al fin un dulce resultado para el bien de ellos y para nuestro gozo y regocijo en el Señor.

Entonces, mis queridas amigas, que el Señor esté con ustedes y las guíe en esto, y en todo para lo que Él las llame. Que Él multiplique Su presencia, poder y bendiciones sobre ustedes, y haga que sus reuniones sean tan útiles para el honor de Su nombre, como Él mismo las quiere tener, y ustedes mismas desean que sean.

Su amigo y hermano en la tierna verdad, y en el puro amor y preciosa vida,

I.P.

19 del quinto mes de 1678

Para los que Beben de las Aguas en Astrop Wells

Queridos Amigos,

Hay un gran Dios, el Creador de todas las cosas, quien le dio al hombre un ser aquí en este mundo, y a quien todos los hombres deben darle cuenta cuando dejen este mundo.

Este gran Dios, que ama a la humanidad y no quiere que perezca, está cerca del hombre para enseñarle el temor que le debe a Dios. El hombre que aprende este temor puro de Dios es diariamente ejercitado por él a separarse del mal, tanto en pensamiento, palabra y obra, como a hacer lo que es bueno a su vista.

Hay igualmente otro maestro cerca del hombre, que también está listo a enseñar a los que no conocen o temen a Dios. Este enseña a deshonorar al gran Dios que hizo al hombre una vasija de honor para Su gloria. Los que aprenden de este maestro, aprenden a no temer a Dios y a no hacer el bien, sino a complacerse haciendo el mal, en pensamiento, palabra y obra. Oh, ¿qué cuentas rendirán todos estos cuando salgan de este mundo y lleguen a ser juzgados por el gran Dios (que es muy limpio de ojos para ver el mal), y cuando Él ponga sus pecados en orden delante de ellos y proporcione su juicio justo? ¿Por qué se olvidan los hombres de Dios su Creador por innumerables días, y en su lugar escuchan al que primero los engañó, haciendo la voluntad del engañador y destructor de las almas, y no la voluntad del bendito Creador y Salvador?

¡Oh, escuchen el consejo de la sabiduría, cuando clama en las calles de sus corazones contra lo que es

malo y contrario a la naturaleza, vida y voluntad de Dios, para que no venga sobre ustedes el día de la calamidad de Dios! Porque entonces llorarán al Dios tierno y compasivo, pero Su tierno corazón estará vuelto contra ustedes y se negará a mostrarles misericordia! Lean Proverbios 1 del 20 hasta el final del capítulo, y que el Señor les dé una seria consideración y verdadero entendimiento de esto para el bien de sus almas, y salvarlos de todo lo que es malo y destructivo para sus almas.

Esto está escrito en tierno amor por ustedes, de uno que se compadece y los ama, y desea la prosperidad de ustedes en este mundo y su eterna felicidad con Dios para siempre,

I.P.

Astrop, 15 del sexto mes de 1678

Para Aquellos que Beben de las Aguas en Astrop Wells

Queridos Amigos,

Les suplico que consideren lo que he incluido para el bien eterno de ustedes. ¡Oh, no se dejen engañar por el enemigo de sus almas en cosas de interés eterno! A continuación algunas preguntas para que las consideren, propuestas en el tierno amor de mi corazón para el bienestar eterno de ustedes.

Primera pregunta: ¿No es Dios luz? ¿Acaso no es Él luz pura, luz espiritual, luz eterna, en quien no hay ningunas tinieblas? 1 Juan 1:5

Segunda pregunta: ¿No es el hombre tinieblas en su estado natural, no regenerado y corrupto? ¿Acaso puede, en este estado, tener alguna unión o comunión con el gran Dios y Salvador? Efesios 5:8; 2 Corintios 4:6; 1 Juan 1:6

Tercera pregunta: ¿No hace el gran Dios, en Su amor tierno hacia la humanidad, que brille Su luz pura y celestial en el corazón del hombre, en su estado oscuro y corrupto? 2 Corintios 6:6; Juan 1:5

Cuarta pregunta: ¿Cuál es el propósito de que Dios haga que Su luz pura brille en el corazón corrupto del hombre? ¿Acaso no es que el hombre se vuelva de las tinieblas y del poder de Satanás (quien lo mantiene en oscuridad), a la luz que Dios hace brillar en él y a Dios de quien viene esta luz? Hechos 26:18. Para que, al seguir a Cristo y no caminar en tinieblas, pueda obtener la luz de la vida? Juan 8:12

Quinta pregunta: ¿Ama el hombre, en su estado natural corrupto, esta luz cuando brilla en él, o más bien la aborrece? ¿Puede él aborrecer esta luz sin aborrecer a Dios, del que proviene esta luz y cuya naturaleza es luz?

Sexta pregunta: ¿Por qué aborrece el hombre esta luz en su estado natural corrupto? ¿Acaso no es porque sus obras son malas y él prefiere continuar en sus obras malas, sin ser molestado o salvado por esta luz? Juan 3:19-21

Séptima pregunta: ¿Qué hace la luz del Dios puro por los que la reciben y obedecen? ¿No los saca de las tinieblas y cambia su naturaleza, para que se conviertan en hijos de la luz, y “luz en el Señor,” y que ya no sean hijos de las tinieblas como eran antes? Juan 12:36; Efesios 5:8

Octava pregunta: ¿Cómo les irá a los que reciben el resplandor de esta luz de Cristo en sus corazones, al escuchar las reprensiones de ella y huir de lo que ella muestra que es malo? ¿Acaso no recibirán de Dios la remisión de sus pecados y herencia entre los santos en la luz? Hechos 26:18; Colosenses 1:12-13

Novena pregunta: Pero, ¿Qué será de los que no obedecen el resplandor de la luz de Dios en sus corazones, ni se vuelven a ella, ni son cambiados por ella, sino que pierden su tiempo en lo que complace la parte corrupta en ellos? ¿Acaso no serán separados cuando salgan de este mundo, de Dios, quien es luz, y tendrán su porción con los espíritus oscuros en total tinieblas? 2 Tesalonicenses 1:6-10; Mateo 25:30

¡Oh, tomen en cuenta estas cosas mientras tengan tiempo, por el bien eterno de sus almas, para que no pierdan el camino santo de vida y salvación, y perezcan! Porque Dios no desea que nadie perezca, sino que eficazmente extiende Su mano de amor mediante Su “luz de vida” interna, para salvar sus almas.

I.P.

Astrop, 20 del sexto mes de 1678

Para Quien Envió un Mensaje Desde Astrop Wells

Amigo,

No tenía un propósito adicional al escribir o enviar estos documentos, que el verdadero amor por tu alma inmortal, para que consideres seriamente lo que contienen, seas hallado en la práctica de lo allí escrito, y seas feliz para siempre. Porque como Cristo les dijo a Sus discípulos, así es conmigo en este caso hacia ti: “Si sabes estas cosas, bienaventurado serás si las haces.” He sentido la dulzura y gran beneficio de la práctica de ellas, lo cual deseo de corazón que tú también lo experimentes.

Te envío una muestra de mi amor por ti en particular, la que tu cortés mensaje sacó de mí. Esta contiene, en pocas palabras, el verdadero camino de salvación, el cual, aunque puede que ya lo conozcas, aun así la lectura y seria consideración de este puede serte útil.

EL SENCILLO CAMINO DE SALVACIÓN

El Señor Jesucristo es el único Salvador.

La gracia y la verdad vienen por Jesucristo.

El Señor Jesucristo salva mediante la gracia y la verdad que vienen por Él. Porque es la gracia de Dios la que trae salvación, y es la verdad como está en Jesús, la que hace verdaderamente libre.

Por tanto, el que desea ser salvo del pecado y de la condenación, debe esperar la manifestación y revelación internas de la gracia y verdad en su corazón, debe recibirlas y sujetarse a ellas. Debe aprender de la gracia a negar los deseos impíos y mundanos de todo tipo. Debe aprender de la verdad como está en Jesús, a negar lo que sea contrario a la vida, naturaleza y Espíritu de Jesús. Asimismo, debe aprender de la gracia y de la verdad, a temer a Dios, a volverse de toda la adoración falsa e inventada y de los caminos de los hombres, y adorar a Dios, el Padre de los espíritus, en espíritu y en verdad. En la medida que aprenda y practique esto, también aprenderá de la gracia y de la verdad a vivir sobria y rectamente en este mundo presente, sí, y también piadosamente, tal como el Dios santo quiere que sea. Tito 2:11-12 Porque Dios no quiere que los hombres vivan de una manera diferente de la manera que Su gracia y verdad les enseñan. Entonces, la gracia y la verdad de Dios, y la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús (la cual está escrita en el interior), no sólo enseñan lo que es bueno, y a negar y a separarse de lo que es malo, sino también dan la habilidad para hacerlo. “Bástate mi gracia,” le dijo Dios a Pablo. Y la verdad de Jesús, revelada internamente, tiene virtud y poder en ella, de tal manera que los que reciben la gracia y la verdad que vienen por Jesucristo, reciben poder para ser hecho hijos de Dios. Pues la gracia y la verdad no son cosas teóricas, sino que efectivamente, no sólo tienen en ellas la virtud y poder de la vida, sino también el poder de hacer morir. Los que verdaderamente las reciben, participan de su virtud y poder en operación, de un verdadero ejercicio de ellas en sus corazones, y por este medio realmente llegan a estar muertos al pecado y vivos para Dios.

Así entonces, el que conoce la gracia y la verdad que vienen por Jesucristo, y las recibe, aprende de ellas, se sujeta a ellas y participa de su virtud y poder, este conoce a Cristo para salvación. Pero el que no conoce, ni recibe, ni se sujeta a la gracia, y no experimenta la suficiencia de la gracia, ni es testigo de la habilidad y poder a través de ella para ser hecho hijo de Dios y hacer la voluntad de Dios, este no conoce aún al Señor Jesucristo para salvación de su alma, sin importar lo que profese o crea con respecto a Él.

Soy tu amigo, en el verdadero amor y deseos para ti,

I.P.

Astrop, 28 del sexto mes de 1678

Para las Mujeres Amigas que se Reúnen donde Armsot en Worcestershire

Queridas Amigas,

En sus reuniones para servir al Señor, cada una de ustedes sea muy cuidadosa y diligente en velar por Su poder, para que tengan la perceptible y viva experiencia de él, cada una en su propio corazón y en los corazones de unas y otras. Sean cuidadosas y manténganse dentro de los límites del poder, y no piensen, ni hablen, ni actúen más allá de él. Esperen conocer cada vez más cómo guardar ese silencio que es del poder, para que cualquier cosa que el poder quiera silenciar en cada una de ustedes, esté en silencio. ¡Oh, tengan cuidado del adelantamiento de la carne, de la sabiduría de la carne, de la voluntad de la

carne, de la locuacidad de la carne! Mantengan estas cosas abajo. ¡Sí, que siempre estén sometidas en cada una de ustedes, mediante la presencia y virtud del poder!

El poder es la autoridad y bendición de sus reuniones, y en él yace la habilidad de ustedes para realizar lo que Dios requiere. ¡Asegúrense de tenerlo con ustedes! Manténganse detrás de la vida, manténganse bajas en el santo temor y no lo perderán. Descubrirán que es fácil transgredirlo, fácil establecer el yo, fácil encontrarse repentinamente con comprensiones acerca de cosas, y luego una será de esta mente y la otra de aquella. Pero sientan el poder que mantiene todo esto sujeto y las mantiene a ustedes fuera de eso mientras todas velan hacia la vida, para saber cuándo y dónde se levantará para ayudarlas. Entonces sentirán cuando se levante, y no (en la sabiduría equivocada) se le opondrán, sino que serán una con él. Y así, si algo de la sabiduría equivocada se levantara en alguna, serán conscientes de eso, no serán contaminadas, ni enredadas, sino que permanecerán en lo que ve a través de ello y lo juzga. De esta manera, la vida reinará en sus corazones y en sus reuniones, por encima de lo que busca estar adelante y levantarse sobre la vida.

Que el Señor Dios de mi vida esté con ustedes y sazone sus corazones con Su gracia y verdad, y cada día las guarde en el sabor de estas. Entonces serán bendecidas por Él y serán una bendición en Sus manos, y todo lo que es malo y contrario a la verdad, será mantenido sujeto en sus propios corazones, y estarán en condiciones de mantener sometido el mal en las mentes y corazones de otros. Y si aparece algo que es desagradable, será examinado, juzgado y expulsado, y el alma que lo deje entrar será buscada, y si es posible, recuperada y restaurada. Entonces experimentarán el gozo de buscar y traer de vuelta a la oveja perdida.

Hay algo cerca de ustedes que las guiará. ¡Oh, espérenlo y asegúrense de mantenerse cerca! Entonces, siendo inocentes y fieles en seguir al Señor en la guía de Su poder, Su poder defenderá la causa de ustedes en el corazón de todo Su tierno pueblo a los alrededores. Así verán y reconocerán que sus reuniones son de Dios, y que ustedes son guiadas por Él en esa forma de servicio, en Su santo temor, en el que Él mismo está con ustedes. No se apresuren en concebir algo en sus mentes, ni en hablarlo, ni en que deben hacer algo. Más bien, siéntanlo a Él por medio de Su Espíritu y vida, acompañándolas y guiándolas en lo que Él quiere que cada una de ustedes haga. Si están en el verdadero sentido de lo que el Señor su Dios quiere hacer, y se unen con lo que es de Dios conforme es levantado en cualquiera, o contra lo que no es de Dios conforme es hecho manifiesto entre ustedes, entonces todas están en sus lugares y servicios apropiados, obedeciendo la bendita voluntad, y haciendo la bendita obra del Señor su Dios.

Había algo en mí ayer para ustedes, pero mi debilidad fue más grande. Esta mañana eso yacía como un peso sobre mi espíritu que debía poner sobre los suyos. ¡Qué el peso de esto recaiga sobre ustedes y someta cualquier cosa liviana o que sea paja en cualquiera, para que la Semilla de vida pueda elevarse sobre eso y puedan ser pesadas delante del Señor con la pesada Semilla de vida! ¡Qué el Señor las haga útiles para Él! Descubrirán que es un gran trabajo mantener una parte baja, para que lo que es puro y vivo de Dios se pueda levantar en ustedes, y ustedes actuar sólo en eso y no exceder sus límites.

I.P.

Escrito donde John Hawford, el 7 del séptimo mes de 1678

Para S. W.

Querido Amigo,

Yo siempre te he amado y he tenido un profundo sentido de la seria obra de Dios sobre tu corazón, y de los rectos deseos de tu alma en pos de Él. Es maravilloso ante mis ojos que el Señor aún te preserve vivo, en medio de tan grande y lánguida debilidad. A menudo he preguntado por ti y me alegré cuando encontré una carta de tu propia mano, en la lectura de la cual, en el retiro de mi corazón, sentí que se levantaba amor hacia ti y respiraciones al Señor por ti. ¡Ojalá sintieras completamente a la Semilla de vida y fueras unido a Ella, a la Semilla del reino, de la cual nuestro Señor Jesucristo profetizó en los días de Su carne.

Oh, mi querido amigo, no dejes que ninguna parte de tu vida descansa en ideas sobre la Semilla, más bien deja que todo descansa en la Semilla misma, en tu espera en el Señor por Sus brotes en ti y en la experiencia de Sus brotes. Oh, ¿qué le sucede a la carne, al yo y a la justicia propia cuando la Semilla vive en el corazón? Mi religión (por la que yo ahora bendigo a mi Dios diariamente), empezó en esta Semilla, y cuando la sentí por primera vez y claramente supe que era el Señor, mi exclamación fue: “¡Oh, esto es lo que he anhelado y por lo que esperado largo tiempo! ¡Oh, une mi alma a Ti, en esta Semilla para siempre! ¡Este es el don de Tu Hijo que viene de Ti, la gracia de Tu Hijo, la verdad de Tu Hijo, la vida de Tu Hijo, el Espíritu de Tu Hijo! ¡No deseo más que ser hecho nada en mí mismo, para que Él pueda ser todo en mí!” Y ahora, lo que encuentro y experimento aquí, lo que siento que el Señor Jesucristo es hecho para mí aquí, nadie lo sabe (o tiene posibilidad de saberlo), excepto los que han sentido el poder puro del Espíritu de vida, y que han sido guiados por Él en la misma experiencia santa y bendita.

Ah, el pecado no tiene participación en la bendita Semilla, sino que es excluido por la vida y el poder que son más fuertes que él. Aquí Cristo es formado en el alma. Aquí, verdaderamente, las vestiduras negras de injusticia, sí, y la justicia del hombre también, son quitadas, y la vestidura blanca es puesta. Aquí la imagen santa es producida en el corazón, es decir, la imagen del querido Hijo, la cual participa de la naturaleza divina del Padre. Aquí el alma es creada nuevamente en Cristo Jesús. Aquí no se encuentra ningún tipo de engaño, sino únicamente la verdad que proviene de Dios, o sea, la verdadera vida, luz, virtud y poder del Señor Jesucristo, según es sentido vívidamente en el corazón y según opera efectivamente, tal como el poder del pecado lo hizo previamente. ¡Ojalá puedas discernir esto diariamente, sentirlo crecer en ti más y más, y morir a todos los conceptos, es decir, a los conceptos de las cosas celestiales mismos que son mantenidos fuera de esto! Entonces tu alma viviría plenamente en la vida, Espíritu y poder del Señor Jesucristo, y nada sino Su vida, Espíritu y poder vivirían en ti, para la gloria de Dios el Padre y para el gran gozo y alegría de tu corazón en Su presencia. Amén.

Tu amigo en el verdadero y sincero amor de la Semilla celestial y eterna,

I.P.

13 del mes doce de 1678

Para Lady Conway

Querida Amiga,

En amor tierno y consciente de tus dolorosas aflicciones y ejercicios, te saludo cariñosamente, y deseo que la obra del Señor en tu corazón no sea interrumpida por ninguna artimaña del enemigo. ¡Oh, que esta continúe y prospere en ti, en el brote de la Semilla pura de vida en tu corazón, y en un poderoso derrocamiento, mediante el poderoso brazo del Señor, de todo lo que es contrario a Ella en ti! ¡Ojalá puedas sentir a diario el nacimiento santo de vida, el cual es engendrado por el Padre y vive por fe en Él! ¡Ojalá puedas sentirlo viviendo en ti cuanto las tentaciones y pruebas se incrementan por todos lados! ¡Oh, siente el nacimiento de vida, el cual clamará al Padre: “¡Señor, aumenta mi fe!” Aunque las penas, la pesadez y los desvanecimientos del corazón aumenten mucho, si tu fe se incrementa también, te sostendrá en medio de ellos.

¡Ojalá puedas llegar a sentir la diaria mengua del pecado y de la muerte, y el diario brote de vida y santidad en tu corazón! La Perla vale miles de mundos, junto con la mayor gloria y placer imaginable. ¡Oh, que seas enseñada por Dios a discernirla más y más, a comprarla y a entrar en el gozo y posesión de Ella! ¡Ojalá el Señor te manifieste Sión cada vez más, y te muestre la gloria de ella, y encamine tus pies hacia ella, y ponga en tu corazón buscar el camino a ella, renovándote cada día más en el espíritu de tu mente, por medio de lo cual el camino llega a ser discernido claramente y fielmente se camina en él. Entonces experimentarás a diario el pacto eterno de vida y paz, es decir, las misericordias firmes de David.

El deseo de mi alma es que tus aflicciones (las cuales, que por muy dolorosas que sean, son momentáneas), te hagan apta, y obren un eterno peso de gloria, para que tu alma herede en otro mundo para siempre.

Permanezco solidario contigo en tus sufrimientos, y deseo que todas las bendiciones del Dios de mi vida lleguen a ti, y que las dificultades, tentaciones y pruebas preparen el corazón y abran paso,

I.P.

14 del mes doce de 1678

Para S. W.

Estimado S. W.

Siempre te he amado y muchas veces he estado lleno de sinceros deseos por ti, de que conozcas al Señor en Sus propias y puras enseñanzas, y que viajes y mores en la plenitud del reino de Su amado Hijo.

A fin de llegar ahí debes esperar conocer a Dios y a Cristo en el misterio de su Espíritu, vida y poder, y allí encontrarás los secretos del misterio de las tinieblas buscados y purgados, y el misterio de la piedad revelado y establecido en tu corazón en su lugar. Debes conocer a Cristo formado internamente, y al alma formada, sí, y creada de nuevo en Él. Debes experimentar ser realmente plantado en Su muerte, y realmente sentir el brote y levantamiento de Su vida en toda su dulzura, seguridad y virtud. Por lo tanto, debes ser únicamente lo que eres hecho y preservado para ser en la luz, gracia, vida, virtud y poder del Señor Jesucristo, debes sentirlo eliminar todo lo que es injusto, y vestirte con Su vida, Espíritu y justicia puros.

Oh, esto es, sin duda, el conocimiento puro, precioso y vivo del Señor Jesucristo, al cual todo conocimiento externo debe llevar, y donde es comprendido y hallado su propósito. Esta es la excelencia del conocimiento de Jesucristo nuestro Señor, con el que Pablo estaba tan embelesado, y por el que Él contó todas las cosas como escoria y estiércol.

Ahora, para que puedas obtener esto, ocúpate de la aparición interna, la raíz, la fuente, la roca adentro, la piedra viva adentro. Ocúpate de sus revelaciones, de sus brotes, de su administración de vida a ti. Ten cuidado de correr hacia las declaraciones externas con respecto a las cosas celestiales; más bien, mantente en la vida interior. Esta es la habitación eterna del nacimiento, el cual es engendrado y dado a luz, criado y mantenido vivo sólo por la presencia, poder y operación del Espíritu vivo. El Señor Jesús es ese Espíritu, tan real como una vez fue Hombre, o sea, el Cordero de Dios santo, celestial, inmaculado y sin mancha. En este estado, reina la vida en el corazón, el cuerno del Santo es exaltado, la cabeza de la serpiente aplastada, sí, Satanás es pisoteado por el Dios de paz. Porque el Señor desea que Sus hijos moren en la dulzura y plenitud del evangelio, en la paz, vida, justicia y gozo de Su bendito Espíritu y poder.

Oh, ¿quién no desearía ir en pos, esperar y caminar con el Señor hacia la obtención y posesión de estas cosas? Todas las promesas en Cristo son sí y amén. La victoria interior es prometida; la presencia interior de Dios es prometida; que Dios more y camine en el alma es prometido; que Cristo cene con el alma y el alma con Él, es prometido; poner la ley en el corazón y escribirla ahí, poner el temor puro y vivo en el corazón, y al santo y poderoso Espíritu que puede hacer que se camine en los caminos de Dios, y se mantengan Sus justos juicios y se hagan, todo esto es prometido. Sí, el Señor puede hacer esta obra en el corazón, porque ¿qué no puede consumir y quemar en el interior el Espíritu de juicio y fuego? En realidad, todas estas cosas son prometidas. Él puede hacer que el alma se goce en el Señor, obre justicia y recuerde al Señor en sus caminos, como algunos fueron enseñados y capacitados hacer en tiempos pasados. (Isaías 64:5) Sí, Él puede llevar al camino de santidad, al camino del Rey de gloria, en el que ninguna cosa impura puede entrar. En verdad, los que se mantienen puros en el camino, prueban la dulzura, bienaventuranza, pureza y santo placer.

De seguro que, si se despojan de eso en donde yace el poder del enemigo, y se visten de eso en donde la

fuerza del Señor Jesús es revelada, y si el alma está realmente en posesión y mora en este estado, ¿cómo no se va a ser fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza? ¿Cómo no se va a experimentar el beneplácito del Señor al cumplir Su buena obra, y el avance de la obra de fe con poder, más y más cada día? Aferrarse a una pequeña medida de esto, eliminará las montañas internamente y dará fuerza sobre el enemigo.

Oh, amigo mío, hay una obra que injerta en Cristo, que forma y nuevamente crea en Cristo, que hace vivir y permanecer en Él, y crecer y producir fruto a través de Él en perfección. ¡Ojalá experimentes todas estas cosas! Para que puedas hacerlo, espera conocer la vida, conocer los brotes de la vida, conocer que la vida se separa (internamente) de todo lo malo que la rodea, y que quiere brotar y mezclarse con ella, bajo una apariencia de bien. Mi deseo es que únicamente esa vida llegue a vivir plenamente en ti. Por tanto, húndete profundamente, llega a ser muy pequeño y a saber poco. Sí, no conozcas ningún otro poder para crear, actuar o sufrir algo por Dios, excepto el que te es otorgado por el brote de gracia, virtud y vida del Señor Jesús. Porque la gracia es algo espiritual e interno; es la Semilla santa sembrada por Dios, que brota en el corazón. Las personas tienen un concepto de gracia, pero no la conocen. No te ocupes del concepto, sino experimentala. Conoce tu corazón cada vez más arado por el Señor, para que Su gracia crezca en ti más y más, y tú sientas a diario tu corazón como un jardín cercado, regado, arado y tratado por Él.

Este es un saludo de amor de tu amigo en la verdad que vive y no cambia,

I.P.

27 del mes doce de 1678

Para M. Hiorns

Querido Amigo,

Recibí dos cartas tuyas recientemente, por medio de las cuales percibo tu gran amor hacia mí y la gran bondad del Señor hacia ti, al administrarte lo que te regocija y refresca.

Ahora, este consejo se levanta en mi corazón: Mantente sereno y bajo delante del Señor, para que la Semilla, la Semilla pura y viva brote cada vez más en ti, y tu corazón sea unido cada vez más al Señor allí. La serenidad de espíritu es un estado precioso y la gloria del Señor brilla más ahí, en su propio realce y brillo. Cuando el alma se baja delante del Señor está cerca de la Semilla, y es de manera preciosa (en su vida), una con la Semilla. Cuando la Semilla se levante, tendrás libertad en el Señor de levantarte con Ella. Sólo ten cuidado de esa parte que la quiere rebasar y ponerse por encima de Ella, y por tanto, que no está lista a descender de nuevo, ni a mantenerse baja en las profundidades con Ella.

Oh, amigo mío, tengo la sensación de que este ha sido el error de las personas con las que has caminado anteriormente, y aún veo que tu espíritu es susceptible a ello. ¡Ojalá el Señor te dé velar contra eso, para que llegues a una observación y discernimiento puros de la Semilla eterna e inmutable en tu propio

corazón! ¡Ojalá diariamente sientas tu mente inclinada para adorar en esta Semilla, y llegues a ser completamente leudado en Ella y perfectamente cambiado y preservado por Ella!

Estamos en este mundo por poco tiempo, para que el Señor haga uso de nosotros y para servirse por medio de nosotros, y para prepararnos para la corona de gloria que Él nos dará para disfrutar plenamente en el otro mundo. Ahora, siente la naturaleza del hijo, que no escoge nada, sino que desea el cumplimiento de la voluntad del Padre. “No puedo desear disfrutar algo (dice la naturaleza del verdadero nacimiento), excepto cuando el Padre se complace en dármelo para que lo disfrute.” Mientras estemos en este mundo, hay un tiempo de necesidad, así como también de abundancia. El tiempo de necesidad, así como también el de abundancia, son extremadamente ventajosos para nosotros. ¿Cómo brillaría la fe, el amor, paciencia, mansedumbre, excelencia y suficiencia de la gracia de Dios, excepto por, en y a través de muchos ejercicios y variedad de condiciones con las que el Señor nos visita? Sí, los más grandes en la vida, poder y gloria del Señor, tienen las más grandes pruebas y ejercicios, las cuales son para su propia ventaja, así como también para el bien y beneficio de otros, y para el gran honor y gloria del Señor. ¡Oh, en todos los tiempos y en todas las condiciones, ten cuidado con la voluntad, ten cuidado con la sabiduría que está por encima de la voluntad de la Semilla y por encima de la sabiduría de la Semilla!

Deja que sólo el Señor sea todo en ti y te haga cada día lo que le agrade. A su debido tiempo, conocerás la vida (o sea, la vida de la Semilla, la vida del Hijo, a quien todos los ángeles deben adorar), en la medida que es revelada y manifestada. Por tanto, permanece quieto, tranquilo y en silencio delante del Señor, sin presentar ninguna petición delante del Padre, ni atesorar ningún deseo en ti, salvo en la humilde naturaleza de la Semilla y brote puro de la vida. ¡Ojalá el Señor te dé el discernimiento claro en la humilde Semilla, de todo lo que brota y se levanta en tu corazón!

Tú leíste cosas preciosas de la Semilla cuando estuviste aquí, cosas escritas externamente; ¡ojalá puedas leer las mismas cosas escritas internamente en tu propio corazón! Esto puedes hacerlo, si te haces como un niño destetado, no ejercitándote tú mismo en cosas demasiado altas, o demasiado maravillosas para ti. Cada cosa secreta, cada misterio espiritual, además de lo que Dios te revela, es demasiado alto y maravilloso para ti. Y si el Señor en algún momento te revela misterios profundos, entonces teme delante del Señor, y no te adentres en ellos más allá de donde el Señor te guía. El error siempre se encuentra en la mente del hombre que comprende y conoce, pero no en la Semilla de vida humilde y seria. Porque el más grande, como también el más pequeño, deben ser enseñados por el Señor todos los días, tanto en su ascender como en su descender, o perderán su camino. Sí, ellos deben ser enseñados diariamente por Él a estar en silencio en Su presencia, y experimentar lo que es estar quietos en Él, o serán propensos a fallar en ambos.

De tu amigo,

I.P.

Amersham, Woodside, cuatro del quinto mes de 1679

Para Sarah Elgar

Querida Amiga,

El niño que el Señor te ha quitado era Suyo. Él no te ha hecho mal al quitártelo. Ten cuidado de la murmuración; ten cuidado del descontento; ten cuidado de cualquier dolor, excepto el que la verdad te permite. Aún te queda un hijo. El Señor puede llamar a este también, si le place, o puede dejarlo y bendecirlo para ti. ¡Oh, ocúpate de tener un correcto estado de espíritu hacia el Señor en esta gran aflicción! Si te ocupas de la verdad de Dios en tu corazón y esperas sentir su sazón, te llevará y preservará en un correcto estado de espíritu. El Señor no condenará tu amor ni tu ternura hacia tu hijo, ni tu tierno recuerdo de él. Pero aun así, en esto permanece sujeta al Señor e inclínate delante de Su voluntad y disposición, y no dejes que la voluntad de tu naturaleza se levante por encima de ello. Retírate de lo natural a lo espiritual, donde puedas sentir al Señor como tu porción, para que entonces, en el debido tiempo, recibas y disfrutes a diario satisfacción en esta. ¡Oh, espera sentir al Señor haciendo de tu corazón lo que Él quiere que sea, en esta profunda y dolorosa aflicción!

Y ahora, deja que el mundo vea cómo valoras la verdad y qué puede hacer la verdad por ti. Aliméntate de ella, no te alimentes de tu aflicción. La vida de verdad se levantará en ti y te levantará sobre tu aflicción, para el honor del nombre del Señor y consuelo de tu propia alma.

I.P.

Nunnington, sexto mes de 1679

Para Sarah Bond

Querida Sarah,

He pensado mucho en ti en este encarcelamiento, en el que he visto en espíritu tu error y fracaso, y una esperanza y expectativa en tu corazón que te engañarán.

¡Oh, cuánto precioso tiempo has perdido, en el que podrías haber ido lejos en tu travesía, mientras continúas disputando en tu mente y vagando en los razonamientos engañosos de tu corazón! En realidad, nunca será como imaginas, más bien debes comenzar bajo y contentarte con una pequeña luz para salir de la naturaleza terrenal, y ser fiel en ella. En la fidelidad puedes esperar aumentos de luz y suficiente poder para ayudarte a continuar. Y aunque puede que por mucho tiempo seas baja, débil, pequeña y estés a punto de perecer, aun así en el estado humilde y de auto negación el Padre te ayudará, y hará que Su vida crezca en ti, y en este crecimiento encontrarás tu redención.

Pero ¡apresúrate a salir de la naturaleza terrenal mientras tengas tiempo y aún tengas algunas visitas del Espíritu del Señor! No lo limites en tu sabiduría, sino que acepta lo que venga de Él en el presente, pues el diluvio está inundando y se tragará y ahogará todo lo que no se halle en el arca. ¡Por tanto, entra, entra rápidamente! ¡Ocúpate de eso que te reprende en tu corazón! ¡Ten cuidado también

con lo que razona contra esa reprensión, para mantenerte cautiva y evitar que salgas de la naturaleza, espíritu, sabiduría y prácticas terrenales! ¡Sí, sal del espíritu y camino de este mundo, para que vivas y no mueras! Porque nadie vivirá excepto aquellos que caminan en el camino de vida y dejan las sendas y el rumbo de los muertos, en los que tú aún estás enredada. No le pongas límites al Santo de Israel con tus deseos o expectativas, sino que agradecidamente recibe la más pequeña visitación que venga de Él a tu alma, porque hay vida y paz en ella, y muerte y perplejidad si le das la espalda. Por tanto, recibe el día de tu visitación y vuélvete de las tinieblas de la mente y naturaleza terrenales, a la luz de todas las almas vivas y redimidas!

Este es mi tierno consejo para ti; espera y anhelosamente recibe las reprensiones del Altísimo, y ten cuidado del razonamiento contra ellas. En la medida que ellas (aunque de manera baja, vil y despreciable para tu sabiduría) te atraigan y conduzcan hacia afuera de cualquier pensamiento, palabra, costumbre o práctica terrenal, síguelas diligentemente y espera hasta tener tus razonamientos sujetos a los más pequeños y bajos movimientos, y a la más baja guía de la vida en ti. Porque sé que la vida está cerca de ti, es decir, la vida que efectivamente te redimirá. Pero ahora la vida está doblegada y mantenida cautiva bajo el dominio de la sabiduría terrenal. Así es obstaculizada tu redención (la cual debe ser forjada por la luz), y será obstaculizada, hasta que tu corazón sea persuadido a unirse a la vida y sujetarse a ella sin razonamientos, consultas o disputas. Pues yo sé, sin la menor duda, que la luz se manifiesta en ti, pero las tinieblas posponen la presente manifestación de la vida y esperan otra, y esto está en la voluntad de la carne, a la cual el Padre no responderá. ¡Oh, amiga mía, en esta voluntad y expectativa perecerás; sin embargo, tu ayuda, vida y salvación están en que te sujetes a la presente manifestación de luz, y te apartes y separes de lo que ya sabes que es de la tierra y no de Dios!

Al hacer esto, más te será hecho manifiesto en el tiempo del Señor, y se te dará poder para llegar a ser hija (después de que hayas entrado a la naturaleza infantil). Pero la voluntad y expectativa de la carne en ti, nunca serán respondidas. Esto ha estado escrito en mi corazón hace mucho tiempo con respecto a ti, pero no me he atrevido a decírtelo. ¡Oh, qué ahora sea expresado para el derretimiento y provecho de tu corazón! Pues en realidad, te amo y he tenido dolores como de parto por ti, y deseo la salvación de tu alma, así como de la mía. ¡Ojalá seas sacada de esa sabiduría que destruye, y llevada a la que salva, donde (en humildad de corazón), recibirás instrucción diariamente, de acuerdo con tu necesidad. Pero verdaderamente debes entrar y someterte a eso que crucifica tu naturaleza y sabiduría. Sólo aquí (en el tiempo de la sabiduría de Dios, quien responde a los deseos de Su propio Espíritu en el corazón, pero no considera la carne) encontrarás vida y poder, y no en otro lugar.

Soy tu amigo y uno que ama aquello en ti que desea al Señor. ¡Oh, que eso se levante en ti y sea separado de la tierra, para que tu alma pueda vivir!

I. P.

Para los Amigos en la Verdad en Lewes

Mis queridos Amigos,

El Dios de verdad planta Su verdad en los corazones de las personas, para que pueda crecer ahí y producir fruto para Él. ¡Oh, mis amigos queridos, siéntala crecer en cada uno de sus corazones, produciendo los frutos propios de su crecimiento para el Señor!

Ocúpense de lo que surge de la verdad, de lo que la verdad produce, y esperen y reciban su alimento del Señor, para que eso pueda ser producido en ustedes. Sea lo que sea que el Señor haya hecho estéril en ustedes (en los que han experimentado Sus justos juicios), dejen que se mantenga así por el mismo poder que lo esterilizó, para no se produzca más fruto para el pecado y la injusticia. Entonces vivirán la vida de verdad, y habitarán y caminarán en la verdad, donde no hay mayor gozo, deleite o paz que desear o disfrutar.

Mis queridos amigos, conozcan y experimenten todos los días la vida de Enoc—ser trasladados del reino de las tinieblas al reino del amado Hijo, y caminar con el Hijo en Su reino. Entonces, también caminarán con el Padre y conocerán las sendas de vida, gozo, justicia y paz celestiales en la luz pura de vida, la cual no es menor que el paraíso para el alma renovada.

Yo quería con ansias haberlos visto juntos, si el Señor hubiera abierto una manera, pero déjenme sentirlos en la vida escondida y encontrarlos en el trono de mi Padre. Este es mi saludo de amor para ustedes, el cual pesaba tanto sobre mí, que no pude pasarlo por alto, del amigo de ustedes en la verdad eterna e inmutable de nuestro bendito Dios y Salvador,

I. P.

Para un Destinatario Desconocido

Amigo,

Al ver que no orar en mi familia según las costumbre de los profesantes, se ha convertido en un gran tropiezo para ti, brotó en mi corazón darte una explicación al respecto.

Yo con anterioridad me dedicaba a orar al Señor mañana y tarde (además de otras veces), creyendo en mi corazón que era la voluntad del Señor que lo hiciera. Esta era mi condición entonces: A veces yo sentía el manantial vivo abierto y al verdadero niño respirar al Padre, pero otras veces sentía muerte, sequedad, esterilidad, y sólo una palabrería y esfuerzo de la parte natural. Incluso entonces, sentía que eso no era aceptable para el Señor, ni de ningún beneficio para mi alma, pero lo entendía como un deber y no me atrevía a dejarlo, sino a dedicarme a ello.

Desde entonces (es decir, desde que al Señor le ha placido levantar de nuevo lo que Él había anteriormente engendrado en mí, y alimentarlo mediante el derramamiento puro de ese aliento de vida que lo engendró, el cual es ese pan que viene del cielo a diario), el Señor me ha mostrado que la oración es Su don al niño que Él engendra. He visto que la verdadera oración no descansa en la voluntad, tiempo, entendimiento o parte afectiva de la criatura, sino en el propio engendramiento del Señor, en el que Él primero respira sobre el alma y esta respira de nuevo hacia Él. El Señor obra esto según Su propio

placer, y no se puede establecer un tiempo específico en el que Él respire o en el que no respire. Cuando Él respira, entonces es el tiempo de oración, entonces es el tiempo de moverse hacia Él y seguir Al que atrae, para que todos mis tiempos, todos mis deberes, todas mis gracias, todas mis esperanzas, todos mis refrigerios y todas mis ordenanzas estén en Sus manos, en las manos del que es el manantial de mi vida y trasmite, preserva e incrementa la vida según Su beneplácito.

Yo libremente confieso, que toda mi religión descansa en esperar en el Señor las riquezas de Su Espíritu, en devolverle al Señor (por medio de Su propio Espíritu y en la virtud de Su propia vida), lo que a Él le complace otorgarme. No tengo fe, ni amor, ni esperanza, ni paz, ni gozo, ni habilidad para hacer nada, ni refrigerio en nada, excepto cuando encuentro Su vivo aliento empezando, continuando, respondiendo y realizando eso que Él requiere. Así, pues, he llegado a ser excesivamente pobre y desolado, excepto en lo que el Señor se agrada ser para mí por medio de Su propia gracia gratuita, por amor de Su propio nombre y en Su rica misericordia. Y si he gustado algo de la bondad del Señor más dulce que lo normal, mi corazón se dispone (hasta donde el Señor se plazca) a fielmente apuntar a otros hacia el mismo manantial y a no desanimar el menor deseo de ir en pos de Dios en ellos. Pero donde ellos han perdido al verdadero niño vivo, y otra cosa ha brotado en su lugar (la cual, aunque puede que lleve la imagen del verdadero a los ojos de la carne, a la vista de Dios no es la misma cosa), y donde esta se alimenta a sí misma mediante la oración, lectura, meditación o cualquier otra cosa parecida, alimentando la parte carnal con un tipo de conocimiento de las Escrituras—de esto (en amor y fidelidad al Señor y a sus almas), no puedo sino testificar en contra, donde quiera que lo encuentre, según persuade el Señor mi espíritu a dar testimonio.

Sé por el Señor, que este es el estado general de los profesantes de hoy. El Espíritu del Señor se ha separado de ellos y ellos se han unido a otro espíritu tan profundamente y tan generalmente, como alguna vez estuvieron los judíos en sus días. Y sus oraciones, lecturas de las Escrituras, predicaciones, deberes y ordenanzas son tan aborrecibles para el alma del Señor, como alguna vez lo fueron el incienso y los sacrificios de los judíos. Esta es la palabra del Señor con respecto a ellos: Ustedes deben salir de su conocimiento y entrar a la experiencia de la Semilla de vida interna, si alguna vez quieren ser restaurados a la verdadera unidad con Dios y al verdadero disfrute de Él otra vez. Ustedes deben salir del conocimiento y sabiduría que han reunido de las Escrituras, y entrar a la experiencia de las cosas ahí escritas, según la plazca al Señor abrirlas y revelarlas en el hombre oculto del corazón.

Esto es lo que debes esperar del Señor y no jactarte de tu presente estado, como si no te hubieras desviado de Él y hecho alianza con otro espíritu que mantiene la imagen de lo que el Espíritu del Señor una vez formó en ti, pero que no tiene la vida verdadera, pura y fresca.

De un amigo fiel y amante de las almas,

I. P.

Para E. Terry

Amigo,

Si el Señor ha extendido Su favor hacia ti y te ha mostrado misericordia, me alegro por ti.

Estoy plenamente contento de complacer tu deseo, de no tomar en cuenta lo que escribiste y de que ninguna controversia se levante de ahí. De hecho, mi amor fluye hacia ti porque tomo nota de tu seriedad y de cualquier cosa en tu carta con la que yo tenga unidad, lo demás, lo paso por alto.

Con respecto a las disputas, en realidad, no tengo amor por ellas. La verdad no entró en mi corazón de esa manera, ni yo espero propagarla en otros así. Sin embargo, por el bien de otros, a veces es puesta sobre mí una necesidad. Y ciertamente, cuando siento una necesidad, lo hago con gran temor, no confiando en mi lanza o arco (quiero decir, con argumentos fuertes o consideraciones sabias, que yo puedo reunir o comprender por mí mismo), sino mirando arriba al Señor en busca de la guía, ayuda y demostración de Su Espíritu, para que de este modo, un camino sea abierto en los corazones de los hombres y la Semilla pura sea alcanzada. Sólo en esto hay una verdadera convicción y es experimentada una completa conversión del alma a Dios. Prefiero sentir la vida, Espíritu y poder de Cristo en mi propio corazón, que disputar con otros acerca de eso.

Los cristianos que verdaderamente temen al Señor tienen una medida del Espíritu primitivo, y si ellos sólo aprendieran a velar y a esperar en ella (donde Dios obra Su temor), recibirían a diario más de Él. Sólo mediante esto llegarán a entender más y más de la verdadera intención y valor inestimable de las palabras de las Santas Escrituras. El que en verdad quiera vivir para Dios, deberá oír la voz de la sabiduría en el interior, en casa, en su propio corazón, porque el que quiera que las palabras de ella le sean manifiestas y que su espíritu sea derramado en él, deberá volverse a su reprensión. (Proverbios 1:23) De hecho, yo nunca conocí, y estoy satisfecho de que nadie más pueda conocer, el valor inapreciable de esta lección hasta que les sea enseñada por el Señor.

Tengo una cosa más en mi corazón que expresar, ocasionada por tu última carta, y es como sigue: Tengo más unidad en mi corazón y espíritu delante del Señor con los Puritanos, que con las iglesias y congregaciones que los hombres han edificado y dirigido desde entonces. La Semilla de vida y verdad estaba cerca de mí, así como de otros, en aquel día, pero me alejé de Ella hacia el conocimiento externo, y con gran seriedad, hacia una forma de adoración congregacional, y por eso experimenté una gran pérdida. Entonces, finalmente, por la falta de la presencia y poder del Señor, y manifestación de Su amor, llegué a estar excesivamente enfermo en el corazón. Pero ahora, el Señor, con gran amor y tierna misericordia, habiéndome llevado de vuelta a la misma Semilla y fijado mi espíritu allí, discerní la verdad y belleza de ese estado anterior (junto con mis múltiples alejamientos de Ella), y encuentro lo que era verdadero o falso ahí, develado para mí por la santa Unción que aparece y enseña en esa Semilla. Amigo, no es de un concepto de la luz de lo que mi corazón está comprometido a testificar, sino de esa misma luz que aviva, revela, le da al corazón ver y en la que el poder de la vida es experimentado. Pues ciertamente, cuando el poder puro abrió mi corazón, fui enseñado a ver y a poseer el principio y la Semilla de vida, y a conocer la forma en que aparece. Para que yo pueda fiel y ciertamente testificar que lo que es divino, espiritual y celestial, está más cerca del hombre de lo que es consciente, así como también, lo que es

terrenal y egoísta.

¡Oh, mi amigo, si aún no puedes ver ni reconocer el principio y la Semilla de la vida de Cristo y Su Espíritu, ni discernir Su aparición allí, ten cuidado de luchar contra ello. Porque si lo haces, en realidad estás peleando contra nada menos que el mismo Señor Jesucristo.

I. P.

Para Richard Roberts

Querido R. R.

Me informaste que Timothy Fly, el maestro anabautista, me acusó de negar la humanidad de Cristo, y la sangre de Cristo que fue derramada en el Gólgota fuera de las puertas de Jerusalén, y que no reconozco otro Cristo excepto al que está dentro de los hombres.

Estoy seguro de que ni Timothy Fly, ni ningún otro hombre, me ha oído negar jamás que Cristo nació de la virgen María según la carne, ni que Su sangre fue la que se derramó fuera de las puertas de Jerusalén. Y el Señor, quien conoce mi corazón, sabe que tal cosa nunca ha estado en mi corazón. No, pues yo sí valoro mucho la carne y sangre de nuestro Señor Jesucristo, y soy testigo del perdón de pecados y redención a través de estas. Sin embargo, si yo dijera que no conozco ni participo de Su carne ni de Su sangre en espíritu también, no sería un testigo fiel del Señor. Pues existe el misterio de Dios y de Cristo, y este es el alimento del alma, el que le da vida al alma, es decir, el pan vivo y el agua viva. Hay un conocimiento de Cristo según la carne, hay un conocimiento de Él según el Espíritu, y una alimentación de Su Espíritu y vida; esto no anula Su aparición en la carne, ni los benditos fines de esta, sino que los confirma y cumple.

En efecto, admitir que Cristo está internamente en Su santos, no niega Su aparición externa en el cuerpo que le fue preparado, a menos que Timothy Fly pueda probar lo siguiente: Que el Cristo que apareció externamente no es el mismo que aparece internamente. “¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?” (2 Corintios 13:5) “Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado,” etc. (Romanos 8:10) “Cristo en vosotros, la esperanza de Gloria” (Colosenses 1:27). “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él (Apocalipsis 3:20). “Volveré otra vez,” dice Cristo; ustedes ahora están sufriendo, como una mujer en labor de parto, llenos de tristeza por la pérdida de mi presencia externa y corporal, pero volveré a ustedes en Espíritu. (Ver Juan 16 y Juan 14:17) El que “mora con vosotros, estará en vosotros,” y entonces, cuando el Novio esté interna y espiritualmente en ustedes y con ustedes, “se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo” (Juan 16:22). Así, los apóstoles y cristianos primitivos ‘se alegraron con gozo inefable y lleno de gloria’ (1 Pedro 1:8), debido a la aparición y presencia espiritual del Novio. Y no hay otro novio que aparezca ahora en Espíritu o espiritualmente en los corazones de los suyos, que el que una vez apareció en el “cuerpo preparado”⁷ para él, para hacer la

7 Hebreos 10: 5

voluntad del Padre en él.

I. P

Para los Independientes en Canterbury

Queridos Amigos,

He sido un buscador de Dios y un adorador de Él desde mi infancia, según mi mejor entendimiento. Y por un tiempo descansé en esa forma llamada Independencia, al creer que era el camino del evangelio, y tras entrar con mucho temor y búsqueda de Dios. En ese tiempo, el Señor tuvo en cuenta la rectitud y ternura de mi corazón, las cuales Él mismo había formado en mí.

Pero, finalmente, la mano del Señor cayó sobre mí, rompiéndome en pedazos en lo que se refiere a mi estado interno. Por causa de que entonces no tenía conocimiento de nada, pero lloraba delante de Él indeciblemente, noche y día, y permanecía anhelando y languideciendo en pos de Aquel que era el único Amado de mi alma. Muchos me compadecían, pero ninguno podía alcanzar mi estado, y después de mucho discurso serio conmigo, se maravillaban. Algunos decían que este era un caso único y que sin ninguna duda, terminaría con buena voluntad y misericordia del Señor para conmigo. Yo me separé de los Independientes con gran amor y ternura; ellos esperando mi regreso de nuevo, y yo sin saber nada que lo contradijera (porque el amor entre nosotros era grande y yo no había dejado entrar ningún prejuicio contra ellos).

Sin embargo, le plació al Señor, después de muchos años, cuando mi esperanza estaba a punto de fracasar, visitarme de manera maravillosa, rompiendo mi corazón en pedazos, dejándome sentir Su poder puro y vivo, y levantando Su Semilla santa en mi corazón de este modo. Entonces clamé internamente delante de Él: “¡Este es Él, este es Aquel que he buscado y que tanto he deseado! ¡Esta es la perla, esta es la levadura santa! ¡Has lo que quieras conmigo, aflígeme como quieras y tanto como te agrade, para que finalmente yo me pueda unir a esta Semilla y ser uno con Ella!” Así fue ungido el ojo de mi entendimiento desde ese día, y vi y sentí la vida pura del Hijo manifestada en mí. En realidad, el Padre me atrajo a Él como una piedra viva, y ha edificado mi alma sobre Él. Me llevó al Monte Sión, a la ciudad santa de nuestro Dios, donde el río de vida envía sus corrientes que refrescan y alegran la ciudad santa, y todas las moradas que están construidas en la montaña de Dios. Ciertamente, la ley y palabra de vida se emiten desde esta montaña y ciudad santas, y los habitantes de la roca de vida oyen y son amigos del Novio, y se alegran de la voz del Novio. Estos siguen al Cordero, al Pastor y Obispo de sus almas, adondequiera que los guíe. Y Él los guía a los pastos de vida, al redil del descanso puro y les da vida eterna para apacentarlos.

¡Oh, Independientes, a quienes he amado por encima de todas las personas! Nunca pensé en separarme de ustedes, pero fui sacado de su Sociedad a la fuerza por la mano del Señor, y aun así, no sin un deseo de regresar, si al Señor le placía abrir un camino para ello. ¡Oh, amados Independientes, si pudieran oír el palpable y experimentado testimonio que está en mi corazón para ustedes, con respecto a mi Amado,

con respecto a Su aparición, con respecto a Su iglesia, con respecto a Su camino, Su verdad, Su reino! Está más cerca de lo que son conscientes, y por encima de todo lo que puedan comprender con respecto a esto. ¡Ojalá pudieran conocer internamente estas cosas! ¡Vuélvase al interior, vuélvase al interior! ¡Presten atención a eso que se agita en sus corazones, que se mueve contra el pecado, y también, a lo que se mueve hacia el pecado! Lo primero es la vida del Hijo, la gracia del Hijo, el Espíritu del Hijo, lo otro es el espíritu y naturaleza que es contrario a esto. Si solo pudieran llegar al sentido de esto, al silencio verdadero e interno y esperar, volverse a las reprensiones de la sabiduría celestial y experimentar las persuasiones celestiales para entrar en lo que es santo y vivo, entonces pronto descubrirían al Señor obrando en sus corazones para detener las corrientes de muerte y abrir las corrientes de vida. Se encontrarían a sí mismos ungidos a diario por el Señor (puesto que no hay un día que no necesitemos ver, ni un día en el que el Señor no nos dé vista), y también, les sería dado un entendimiento para conocer al que es verdadero y morar en el que es verdadero, es decir, la “vida eterna.” (1 Juan 1:2) Al permanecer allí, no pueden dejar de recibir poder (de Aquel que ministra según el poder de una vida indestructible), no sólo para vencer al pecado y a los enemigos de sus almas, sino para llegar a ser hijos de Dios y con deleite realizar la voluntad de Él. Entonces el yugo, que debilita y somete el pecado en ustedes, será fácil. Sí, será el alivio, placer y gozo de sus almas.

¡Qué el Señor abra un oído en ustedes para oír, para que puedan llegar a ser experimentadores y poseedores de estas cosas! Porque, ciertamente, el Señor se está levantando para sacudir terriblemente la tierra y edificar Su Sión, y darle a Su pueblo “morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo” sobre el Monte Sión. (Isaías 32:18)

I. P.

Para Francis Pordage

Amigo,

Hay una mente que no puede conocer ni recibir las cosas del reino de Dios, y sin embargo, está muy ocupada buscándolas e investigándolas.

Los escribas y fariseos cuestionaban a Cristo y deseaban que les diera una respuesta acerca del reino, acerca de Su doctrina y milagros, y la práctica de Sus discípulos, pero nunca pudieron encontrar satisfacción. Sin embargo, los propios discípulos muchas veces tenían miedo de hacerle preguntas a Cristo, ya que tenían el pavor de Dios sobre sus espíritus y un límite en ellos sobre la parte que quiere conocer e indagar; de hecho, el verdadero nacimiento aprende bajo el yugo.

Esto es precioso, llegar a sentir eso que le pone límites a la mente natural, a la mente que se adelanta e indaga sin la verdadera naturaleza y sentido. De hecho, es bueno para dicha mente recibir el yugo y estar limitada por este, y permanecer hambrienta; pues el hambre se determinó para esa mente y nacimiento. Está escrito: “Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.” Ahora, es precioso y muy necesario que un hombre conozca, discierna y vele en sí mismo, contra esa

sabiduría y entendimiento que Dios destruirá y desechará. Porque es seguro, que mientras aprenda y se esfuerce por conocer con dicha mente, Dios no le enseñará, sino que le ocultará el misterio de la vida y salvación. ¿Qué valor tiene todo el conocimiento del hombre, el que él aprende por sí mismo, sin la enseñanza de Dios? ¿De qué sirve lo que el hombre recibe en el entendimiento que debe perecer y ser destruido? Dios establece en el nuevo entendimiento la verdadera luz, pero en el otro entendimiento está establecida la luz falsa, la que no hace una verdadera distinción entre lo bueno y lo malo, sino que llama a lo bueno malo y a lo malo bueno, y hace de la luz tinieblas y de las tinieblas luz. En realidad, aquellos en quienes opera esta luz, no pueden hacer otra cosa, porque en ellos la luz es tinieblas. No es el don de gracia mediante la cual pueden ver y juzgar, sino una luz de su propia formación, según su propia comprensión de las cosas, en el entendimiento oscuro y falso.

Ahora, el Señor nos ha enseñado la diferencia entre todas estas luces y la luz de Su gracia, la cual enseña puramente y con vida, no en los razonamientos de la mente, sino en la evidencia y demostración del Espíritu de Dios en el alma y la consciencia. Cuando llegamos a ver en esta luz, encontramos que lo que hemos llamado bueno, según nuestra comprensión anterior de las cosas, no era así en el verdadero balance. Y que lo que pensábamos que había agradado a Dios, era abominable a Sus ojos. En verdad, todos los que no entran en esta luz ofrecen lo que es abominable para Dios, aunque piensen que lo complace. ¡Oh, qué grave y peligroso error es este! De hecho, todas esas cosas no son más que los actos de la propia voluntad del hombre, los que son hechos fuera de la luz, vida, virtud y poder del Espíritu de Dios. Pues la raíz debe ser buena o el fruto no puede ser bueno. La mente debe ser renovada o el conocimiento no es más que algo viejo, muerto, literal y carnal. El entendimiento carnal busca comprender y recibir conocimiento, pero no puede conocer ni recibir lo que es espiritual.

En verdad el Señor nos ha guiado por un gran camino en nuestro viaje, y ha hecho grandes cosas internamente por y en nuestros espíritus. Pero si no nos mantenemos bajo el yugo, y esa parte en nosotros todavía tiene libertad para conocer, vivir, actuar y adorar, aun así pereceremos y seremos cortados de la tierra de los vivos.

I. P.

Réplica a una Respuesta de I. H.

Querido Amigo,

En realidad, para hablar apropiadamente, la iglesia del evangelio o la iglesia del nuevo pacto, es invisible. Las personas en quienes está la iglesia, son visibles; sin embargo, la iglesia del nuevo pacto no es una sociedad de hombres, sino la vida invisible dentro de ellos. Es una comunión en la fe, en el Espíritu, lo cual es el vínculo de su unidad y de su paz.

La vida se respira invisiblemente en el hombre oculto, Juan 3:8; ahí es alimentada y edificada invisiblemente como un templo, casa o iglesia espiritual e invisible, y en la que está la unidad y comunión. Así, pues, la iglesia es un misterio y la comunión es un misterio, el cual está escondido para todos los ojos

excepto para el ojo de vida. No hay comunión unos con otros excepto viniendo y manteniéndose en el lugar donde se encuentra la comunión. 1 Juan 1:7 La iglesia está construida de judíos internos, a quienes Dios busca formar como Su nueva casa de adoración bajo el evangelio. Juan 4:23. Ahora bien, de piedras como estas el Señor edifica un templo en el que Su Espíritu mora, una casa en la que Su vida y presencia se manifiestan, es decir, una iglesia para el Dios vivo. Este edificio es por medio del Espíritu, en el Espíritu y hecho de lo que es espiritual. Este edificio es uno con el fundamento, por tanto, es “columna y baluarte de la Verdad,” cuyo nombre no pertenece a nadie más que a Cristo, y a lo que está casado con Él y es uno con Él. 1 Timoteo 3:15

El candelero dentro de las personas, es la iglesia. Ninguna reunión externa de personas, ni la unión mediante acuerdos, ni recibir o practicar ordenanzas, es lo que constituye una iglesia, sino la vida eterna en los creyentes, formada por el Espíritu como un candelero, para mantener la lámpara o luz eterna con el aceite eterno de salvación. La luz que brilla en este candelero, continuamente refrescada por este aceite, es un templo floreciente dondequiera que se encuentre. Ahí está la iglesia del Dios vivo. Ahí está la esposa casada con el Cordero, su Esposo. Pero si tu contristas al Espíritu, apagas al Espíritu, desprecias Su profecía y enciendes la candela de la sabiduría y conocimiento carnal de las cosas de Dios en lugar de esta, el aceite pronto falla. Cuando falla el aceite, la lámpara se apaga. Y cuando la lámpara o luz se apaga en el candelero, el Señor pronto elimina el candelero. Una vez que el candelero es quitado, la mismas personas pueden reunirse a menudo, mantener la forma, realizar cosas mencionadas en las Escrituras con respecto a la iglesia, y guardar las cosas que llaman instituciones y ordenanzas de la misma, pero están lejos de seguir siendo la iglesia. Quita la fe, ¿qué queda de un cristiano? Quita el candelero, ¿qué queda de la iglesia?

Sólo el Espíritu puede cuadrar las piedras y hacer que calcen para la edificación de la iglesia. Sólo Él puede edificarlas como una casa, después de que las ha cuadrado. Efesios 2:22. Y sólo Él puede derribar y llevar a un estado de desierto, después de que ha edificado. Apocalipsis 12:6. Y así como es peligroso estar fuera de la iglesia en su estado edificado, es peligroso permanecer en ese edificio que el Espíritu de Dios ha abandonado. Ahora, si el Espíritu es el edificador, con seguridad no tomará piedras, sino aquellas que primero ha cuadrado y calzado para el edificio.

La iglesia es un cuerpo reunido en el Espíritu, que vela en el Espíritu. Y el Espíritu está presente ahí con Sus ojos puros, que escudriñan y disciernen para que nada que sea impuro entre (cada piedra velando en el Espíritu según el orden del evangelio). No hay un solo judío falsificado. No hay un falso apóstol, aunque se vista como un ángel de luz. Apocalipsis 22. Pero si son negligentes y dejan de velar, al no esperar la guía del Espíritu, entonces lo que es corrupto puede encubiertamente entrar y poner en peligro al cuerpo. Judas 4.

I. P.

Para Bridget Atley

Querida Amiga,

Soy consciente de tu penoso dolor y profunda angustia, de cuán difícil es para ti encontrarte con lo que es de consuelo y refrescante, y que fácilmente se pierde de nuevo. Yo sé de dónde se levanta esto, es decir, sé que se levanta de la obra del enemigo en el misterio de engaño en tu corazón, en el que no percibes ni sospechas de él, y más bien, te tragas sus cebos y luego te golpea con su anzuelo, y así te arrastra de regreso a la región de oscuridad. Luego se mete en esta parte en ti que es una en naturaleza con él y la llena de su maldad, poniendo muchas acusaciones sobre ti como si fueran ciertas. Estas no son cosas extrañas para los viajeros en pos del Señor, pues usualmente se encuentran en casos similares. Pero si el Señor hiciera tu ojo puro y lo abriera, verías esos cebos y te alejarías de eso que ahora te tragas fácilmente, evitarías el golpe y mantendrías tu lugar en la luz y misericordia del Señor. No debes mirar tanto el mal que está cerca, sino Al que está listo para compadecerse y ayudarte; Al que se ha compadecido y ha ayudado a tu alma angustiada y se compadecerá y te ayudará otra vez. ¿Para qué hay un propiciatorio, sino para que el pecador lo mire en tiempos de necesidad?

Tampoco debes prestar atención a los cuestionamientos del cuestionador tramposo, sino adherirte a lo que los expulsa, al aferrarte al sentido del amor y misericordia cuando el Señor es amable y tierno contigo. Cuando el enemigo entró a tu habitación de nuevo y quebrantó tu reposo, paz y disfrute del Señor, te arrastró al pozo de oscuridad, donde se desvanecen el recuerdo de la vida y la consciencia de la misericordia y amor. Aquí no hay ayuda para ti de nada que puedas hacer o pensar. Pero sé paciente, hasta que la tierna misericordia y amor del Señor te visiten otra vez. Entonces, levanta los ojos a Él, contra esta y similares trampas (las cuales se interpondrían entre tú y la aparición del amor del Señor), para que puedas sentir más Su permanencia en ti y los dulces efectos de esta. Pues estas cosas no son para destruirte, sino para enseñarte sabiduría, la que el Señor te concede a través de muchos ejercicios y pruebas dolorosas. Mi alma se regocijará grandemente, al oír que tu corazón ha sido liberado de todo lo que te agobia, y llenado de todo lo que desea correctamente.

Tu fiel amigo,

I. P.

Para Abraham Grimsden

Amigo,

Tú has hecho alguna profesión de la verdad y has estado entre nosotros en algunas ocasiones, pero te toca a ti diligentemente examinar, si has sido cambiado por esto y si has sido fiel al Señor en lo que te ha sido hecho manifiesto. No hay una forma segura de postergar cuando se trata de la verdad. El que pone su mano en el arado no debe mirar atrás a nada de este mundo, sino tomar la cruz y seguir a Cristo en sincera obediencia, aborreciendo al padre, madre, bienes, tierras, esposa; sí, todo por el bien de Él, o no es digno de Él. La buena mano del Señor está con Su pueblo y Él los bendice tanto interna como externamente. Aquellos que buscan primeramente el reino de los cielos y su justicia, también tienen otras cosas añadidas, pero la mano del Señor sale contra los que descuidan el reino y no son fieles a la verdad, al buscar el mundo antes que a esta; estos muchas veces también pierden el mundo que buscan y

por el que trabajan.

La verdad es honorable. ¡Oh, ten cuidado de traer oprobio sobre ella, pretendiendo amarla cuando no eres realmente de ella en cuanto a la consciencia y obediencia puras que ella engendra y manifiesta en los corazones y vidas de los fieles! ¡Reflexiona correcta y verdaderamente! Habría sido mejor para ti nunca haber conocido la verdad, ni haber sido dirigido a la Semilla ni al Camino de justicia, que después de haber sido dirigido allí, alejarte de los mandamientos santos y negarle obediencia al Justo. ¡Ojalá el Señor te dé un verdadero sentido y arrepentimiento, si es Su santo placer, y te levante del espíritu de este mundo para que vivas para Él en Su propio Espíritu puro! Es fácil profesar y aparentar la verdad, pero es difícil entrar en ella. Es muy difícil para la mente terrenal separarse de eso que debe separarse, antes de que el alma llegue a poseerlo y disfrutarlo. Profesar la verdad sin la vida ni el poder, no es más que un lugar resbaladizo, desde el que los hombre fácilmente se deslizan. En realidad, si los hombres no están en la vida ni en el poder, difícilmente pueden evitar eso que quiere manchar su profesión. El Señor, que escudriña el corazón, conoce tu condición. ¡Considera tus caminos y teme delante de Él, y ten cuidado de tomar Su nombre en vano, porque Él no te dará por inocente!

En esto, busco ser fiel y amigable para con tu alma, deseando su eterno bienestar y que ella no perezca para siempre de la presencia y poder del Señor,

I. P.

Para un Destinatario Desconocido

Amigo,

Dios sopló en el hombre aliento de vida, y de esta manera se convirtió en un alma viviente para Dios, a quien, por causa de la transgresión, murió. Pero Cristo (quien era antes de Abraham, y a su debido tiempo tomó el cuerpo preparado por el Padre), es la resurrección y la vida, quien, a partir del Padre, sopla vida en el hombre de nuevo y así este vuelve a vivir. El hombre, al ser vivificado por Cristo, debe levantarse de la muerte y viajar con Cristo en la tierra de los vivos. Cristo es todo para los creyentes, en quien habita toda la plenitud. La circuncisión está en Él, el bautismo está en Él, la justicia, reposo y paz, también están en Él; sí, en Él están todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. Verdaderamente Cristo es hecho para los que creen en Él, sabiduría, justicia, santificación y redención.

Ahora, es muy precioso experimentar esto, pero de poco valor imaginar o tener comprensiones acerca de esto. Porque el objetivo de las palabras es llevar a los hombres a la cosa misma, pero los escribas y fariseos, por sus comprensiones de las palabras dadas por el Espíritu, perdieron la cosa (aunque ellos pensaban que no la habían perdido, sino que eran bendecidos por su conocimiento de la ley). Este mismo espíritu está vivo en muchos que profesan la verdad ahora, quienes, por su entendimiento de las palabras de las Escrituras, se mantienen alejados de lo que las Escrituras testifican. ¿Por qué vino Cristo en la carne y sufrió, sino para unir y reconciliar con Dios? ¿Cuál es la forma anticristiana de errar de la verdad, sino ensalzar la aparición de Cristo en la carne, Sus sufrimientos, resurrección, ascensión, etc.,

en ese espíritu en el que no se experimentan la verdadera unión y reconciliación? Si nosotros recibimos la luz y caminamos en la luz, como Dios está en la luz, entonces tenemos participación en la muerte y expiación de Su Hijo y Su sangre nos limpia de la injusticia, pero no de otra manera.

¡Oh, que todos los que verdaderamente desean salvación, conozcan el camino aquí y reciban de Dios lo que limpia y mantiene limpio! Amén.

I. P.

Para un Destinatario Desconocido

Estimado Amigo,

Recibí tu carta amablemente, en la ternura del amor que desea que disfrutes al Señor en este mundo, y el bienestar eterno de tu alma con Él para siempre.

Es un gran asunto tener la mente dirigida correctamente hacia eso donde Dios aparece, para que el alma pueda esperar en los puestos de sabiduría para oír la voz de la sabiduría. ¿Qué le dice la sabiduría al que oye y guarda su voz? “He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras.” Proverbios 1:23

Tú has leído en las Escrituras del reino de Dios, el cual, les dijo Cristo a los fariseos, que estaba dentro de ellos. Él también expresó en las parábolas cómo era: Como una semilla de mostaza, como una perla de gran precio, como una moneda perdida, o pieza de plata, como un tesoro escondido en un campo, como levadura, etc. Ahora, es mi deseo que llegues al discernimiento de esto. ¿Hay algo de esto en ti? Seguramente lo hay. ¿Lo conoces? ¿Estás en unión con eso? ¿Ha crecido y se ha ensanchado en ti? ¿Hay espacio para eso y se extiende en tu corazón?

Dices que el pacto, el nuevo pacto, está contenido en las Escrituras. Es cierto que hay descripciones del pacto en las Escrituras, pero el pacto en sí mismo es un acuerdo de vida y paz hecho con el alma en el Señor Jesucristo, al creer en Su poder y obedecer Su voz. Porque así dicen las Escrituras: “Oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.” Isaías 55:3 Ahora, esto es lo que el alma debe esperar: Sentir el poder de la vida rompiendo los lazos de la muerte y abriendo el oído a la voz del Espíritu de Dios. Sólo entonces recibirá Sus pensamientos y sentirá la nueva creación en el interior, el nuevo corazón, la nueva mente, la nueva ley de vida escrita adentro por el dedo del Espíritu de Dios, es decir, la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús. Y entonces esta ley es la regla interna, así como la ley externa era la regla de los judíos externos.

Me crees un tanto duro y severo en mi juicio con respecto a los ministros de hoy. He recibido gran misericordia y no deseo ser duro ni severo con nadie. Por tanto, si algo fue escrito por mí, ten la seguridad de que fue en fidelidad a los requisitos del Señor. Todo tipo de cristianos poseen a Cristo en palabras, pero no todos distinguen, ni disciernen, ni están sujetos a las apariciones de Su Espíritu y poder. Más bien, muchos, por causa del error y la equivocación, se resisten, contradicen y se oponen, hasta que final-

mente se endurecen. Estos son los edificadores que rechazan la piedra angular. Los edificadores rechazaron la aparición de Cristo en la carne, en los días de Su carne, y los edificadores rechazan de nuevo Su aparición en Espíritu, en este día de Su Espíritu. ¡Ojalá que cualquiera que entre ellos es tierno, sea consciente de esto! Así no atraerían la severidad y dureza de Dios sobre sus cabezas, y si lo hicieran, no es motivo de gozo para nosotros, sino de dolor. Cualquier cosa que sea de Dios en alguno de ellos, mi corazón no puede evitar reconocerlo. Pero muchos toman que es de Dios (ese temor, esa fe, ese amor, esas oraciones, esas esperanzas, esa paz, ese gozo, etc.), lo que verdaderamente no es de Él. ¡Oh, cuán preciosa es la luz que verdadera y correctamente distingue! “Mis ovejas oyen mi voz.” La voz del Pastor distingue cada engaño y a cada engañador.

Pero mientras dices: “Los espíritus deben ser probados por las Escrituras,” he hallado lo contrario en mi experiencia. Las Escrituras pueden probar palabras, pero sólo el Espíritu puede probar espíritus. El apóstol dijo: “Y conoceré, no las palabras de los que andan envanecidos, sino el poder.” Los engañadores pueden venir con palabras de las Escrituras, pero no pueden venir con el verdadero poder de Dios. Por tanto, el apóstol Juan, quien mandó a los creyentes que probaran espíritus, les dijo que ellos tenían la unción del Santo y los dirigió a ella. 1 Juan 2:20, 27 Pero, ¿quién puede juzgar esto, sino el que tiene la unción y es enseñado por el Señor a probar las cosas por medio de ella? Este sabe cómo prueba ella, cuán certero es el juicio que da con respecto a la naturaleza de las cosas, y con respecto a cada voz y cada aparición. El Espíritu de Dios escudriña todas las cosas, discierne todas las cosas, descubre todas las cosas; cada trampa, cada engaño del enemigo, incluso, la red secretamente extendida. ¡Bienaventurados aquellos cuyos ojos están abiertos y mantenidos abiertos por Él!

¡Espera conocer eso donde el Señor aparece internamente! Toma la cruz de nuestro Señor Jesucristo contra todo lo que se opone a Dios, para que todo sea crucificado en ti y tu alma viva en la abundancia de vida y paz. No te desanimes debido a alguna debilidad o debido a tu edad. Tu debilidad no es tu desventaja, sino más bien tu ventaja, porque cuanto más débil seas en ti mismo, más adecuado eres para tener el poder de Cristo revelado y manifestado en ti. Sólo esperar conocer eso donde Dios aparece en tu corazón, es decir, a la Semilla santa, la Semilla inmortal de vida, para que brote en tu corazón, viva en ti, te reúna en Sí misma y te leude con Su naturaleza. Entonces serás una nueva masa y caminarás delante de Dios, no en el arcaísmo de tu propio conocimiento literal o comprensiones de las cosas, sino en la novedad de Su Espíritu.

¡Qué el Señor aparezca en ti, en la luz y demostración de Su Espíritu, en tu corazón y consciencia! ¡Qué te toque, te vivifique, te conduzca, guíe y te haga consciente de cada aparición Suya, para que ningún movimiento ni persuasión de Su Espíritu sea apagado en ti, ni ningún movimiento del espíritu contrario, bajo ningún engaño, sea escuchado! Entonces podrás viajar fielmente y llegar al fin de tus viajes con gozo y plena paz, cosechando las gavillas de vida eterna, de todo lo que has sembrado para el Espíritu.

Este es el ferviente y sencillo deseo de mi alma por ti, de quien es tu verdadero y fiel amigo, y un cordial simpatizante de ti y los tuyos,

I. P.

Para Ruth Palmer

Mi querida Amiga,

De cuyo amor soy consciente, y para quien deseo completo bien y que puedas comprar y poseer la perla de gran precio, y así conocer y disfrutar a Cristo Jesús, el Señor, y experimentarlo como la vida eterna de tu alma.

Recibí tu carta, lo que ocasiona que yo te escriba. Con respecto a la elección, nosotros creemos en ella, conforme a lo que el Señor nos ha enseñado y las Escrituras expresan de ella. Pero no reconocemos una elección que excluya a alguien de la salvación que Dios ha preparado para los hijos de los hombres, porque las Escrituras expresamente testifican, que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” Sí, también sabemos que es Su naturaleza. La naturaleza del destructor es destruir; él no quiere que nadie se salve. Pero la naturaleza de Dios, el Salvador, es salvar; Él no quiere que nadie perezca. Es cierto que, hay un “hacer firme vuestro llamado y elección,”⁸ pero primero hay que entrar en la Semilla elegida. Y cuando somos escogidos en Él y entramos en Él (y salimos de las tinieblas a Su luz admirable, y de la muerte a Su vida), debemos permanecer en Él, pues la promesa es para el que continúa hasta el fin.

En cuanto al lugar en Romanos 11, es manifiesto que hay una elección y que esta elección no es por obras, sino por gracia. Sin embargo, debe escucharse la voz; pues el apóstol dijo: “Si oyereis hoy su voz,” etc. Por tanto, hay un venir a Cristo, un permanecer en Él y un caminar por el camino estrecho, porque esta es la manera como Dios escoge. Dios ha escogido a Cristo y al alma en Él, y el mensaje es invitar a todos a venir a Él y a permanecer en Él hasta el final. La condenación consiste en rechazarlo a Él, y la salvación es para los que Lo reciben; lo cual tampoco es del yo del hombre, pero se les da la capacidad de ofrecerse voluntariamente en el día de Su poder. Y este poder no está lejos de ninguno, sino disponible para todos, de acuerdo con la manera que Dios lo ha designado.

La separación no es porque las personas no fueran elegidas, sino porque dejan entrar lo que es contrario a la elección y se adhieren a eso. Entonces el “corazón de incredulidad” toma lugar, en el cual los hombres se apartan del Dios vivo y naufragan de la fe y de una buena consciencia, y el motivo de su alejamiento es no oír al Señor, sino la voz y tentación del enemigo.

Sí, hay llamados, fieles y escogidos. Estos son estados para entrar y permanecer. Muchos pueden ser llamados y nunca llegar a ser fieles, ni escogidos. Es precioso experimentar la específica escogencia de Dios, y luego, uno no debe contentarse con un toque del llamado, o con un toque de la elección, sino “hacerlas firmes.” No hay escogencia excepto en la Semilla, por tanto, si te afirmas en esa Semilla, haces firme tanto tu llamado como tu elección. Pues en realidad, “muchos son llamados, y pocos escogidos.” Y sin embargo, cuando un hombre llega a saberse a sí mismo escogido, ¿está fuera de peligro? ¿No estaba seguro Pablo de su elección? No obstante, ¿no fue él después cuidadoso “no sea,” dice él, “que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”?

8 2 Pedro 1:10 LBLA

Tú dices: “A quien Dios ama una vez, lo ama hasta el fin.” ¿Acaso no amó Dios una vez a todos los hombres, o sea, al mundo entero? ¿No lo manifestó al enviar a Su Hijo por ellos? Y los que entran en Su Hijo, entran en Su amor, y los que entran en Su amor, deben continuar en Su amor y en Su bondad. Porque, no es a las personas (“Dios no hace acepción de personas”), sino a la Semilla a quien Dios ama. “Todas las familias de la tierra serán benditas en tu simiente,” y en dicha Semilla son amadas, y al continuar ahí, continúan en el amor. Es cierto, la gracia de Dios aparece, y de este modo, muchos son reunidos. Y cuando alguno cae, la gracia de Dios aparece de nuevo y así es restaurado. Pero si alguno se endurece por “el engaño del pecado,” de manera que no oye la voz de la gracia cuando viene a restaurar, ¿es restaurado por ella? En realidad, la compasión de Dios no le falló al Israel de antaño, ni al Israel de ahora, sin embargo, ¿no fueron consumidos muchos entonces, quienes tras haber salido de Egipto se rebelaron, codiciaron, tentaron a Cristo, etc., y por tanto, fueron destruidos por el destructor? Así, pues, que ninguno naufrague de la fe ahora, porque es por fe que ‘se está en pie,’ como el apóstol expresa en Romanos 11:19-22. Lee y considera. El apóstol, en el verdadero sentido de las cosas, clama: “¡Oh profundidad!” etc. ¡Amor en severidad, misericordia en severidad! Si se detiene en una forma, será abierta más abundantemente en otra. Y, “¿quién entendió la mente del Señor?,” o le ha dado consejo de cómo administrar Su amor y misericordia? Romanos 11:33-34. De hecho, toda salvación debe ser atribuida a Dios, y es atribuida a Dios por todos los que reciben salvación de Él. Aun así, Dios salva de la manera que Él ha determinado (que el hombre entre al camino, permanezca en el camino y camine en el camino). Sólo aquí está la seguridad, pero fuera de esto hay muerte y destrucción para siempre.

Toda nuestra mejor justicia es como trapos de inmundicia, es verdad. No obstante, el don de Dios no es como trapos de inmundicia. La justicia de Su Hijo revelada en el corazón no es como trapos de inmundicia. Las ofrendas puras y el incienso que se ofrecen a Dios en los tiempos del evangelio, no son como trapos de inmundicia. ¡Oh, en qué estado de ceguera están muchos, que no pueden distinguir entre lo que es de sí mismos y lo que es de Dios en ellos! ¡Por tanto, no pueden evitar ofrecer algo corrupto, ni pueden ofrecer lo que es santo y puro, es decir, el sacrificio santo, con el fuego santo, sobre el altar de Dios! Considera el capítulo 3, versículo 3 de Malaquías, y dime si sabes qué es una ofrenda en justicia, y si es como trapos de inmundicia o no. Considera este lugar: Juan 3:21, “Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.” ¿Qué son esas obras que son hechas en Dios? ¿Acaso no es Dios santo y puro? ¿Se hace algo en Él que no sea santo y puro? Por tanto, debemos esperar distinguir correctamente las cosas y no mezclar lo precioso con lo vil, como si todo fuera uno.

En cuanto a un método de hablar, no tengo ninguno, sino que espero el método y las palabras que la sabiduría de Dios enseña. En realidad, cuando hablo de la luz, y de la vida, y del poder, me refiero a Cristo Jesús, quien es la luz, vida y poder, pero llegar a conocerlo revelado así en el corazón, es algo muy grande. Porque donde Él es revelado así, las tinieblas, muerte y poder de Satanás son esparcidos y puestos en fuga por Él. Sí, Satanás cae como un rayo ante el poder de Su reino, donde este es revelado.

Esta es una bendita experiencia y estos conocen a Cristo en verdad. El Señor te conceda que lo conozcas así, el cual es el sincero deseo del verdadero y fiel amigo de tu alma,

I. P.

Para Joseph Wright

Estimado Amigo,

Le ruego a tu hijo que informe a mi hermano Arturo, que tomé muy amablemente y que me alegré mucho por sus afectuosas expresiones hacia mí. He estado un poco preocupado porque, aunque mi religión ha aumentado mi amor hacia él, su religión podría haber disminuido el suyo hacia mí. Bendigo al Señor, porque él goza de buena salud, y por mí, porque aunque anteriormente había estado extremadamente débil, la vida interior y el consuelo que el Señor diariamente se complace en administrarme, incrementa la salud y la fuerza de mi hombre natural más allá de mis expectativas. ¡Bendito sea mi tierno y misericordioso Padre, quien ha visitado a uno tan angustiado, miserable e indefenso, como lo he sido yo durante muchos años!

Mientras que él dice que es como yo en habla, pero muy diferente en opinión, ruego que le diga por mí, que mi religión no descansa en opiniones, sino en eso que les pone fin a las opiniones. Yo estaba cansado y enfermo en el corazón de las opiniones, y si el Señor no hubiera traído por fin a mi mano lo que mi alma tanto necesitaba, no me habría metido más con la religión. Pero como sentía en mi corazón eso que era malo y no de Dios, entonces el Señor Dios de mi vida me señaló eso de Él en mi corazón que era de otra naturaleza, enseñándome a esperar y a conocer Su aparición ahí. En sujeción a esto, ahora Lo experimento más fuerte que el hombre fuerte que estaba ahí antes, y mediante Su poder, Él me ha separado de eso en el interior que me separaba de Él antes. Y así, estando separado, verdaderamente siento la unión con Él y con Su bendita presencia cada día, lo cual es para mí algo que mi lengua no puede pronunciar.

Me gustaría, si el Señor lo viera bien, poder ver a mi hermano antes de morir, y si lo viera, no discutiría con él de su religión, sino que lo abrazaría con amor fraternal y en el temor del Señor. Que sea católico romano, no enfría mi tierno afecto por él. Si es católico, prefiero que sea un católico serio que uno flojo. Si él ha encontrado algo de lo que produce una vida santa en él, entonces, hasta ahí, ha encontrado algo de mi religión, que enseña a ordenar la vida correctamente, en la luz y por medio del Espíritu y poder del Señor Jesús. Mi religión no es algo nuevo, aunque recientemente se revela más plenamente que en muchas edades precedentes. Esta realmente consiste en lo que estaba mucho antes que la iglesia romana, y continuará cuando ya no exista. El que conozca correctamente la verdadera iglesia, debe conocer las piedras vivas con las que la verdadera iglesia está edificada, contra la que las puertas del infierno no pueden prevalecer. ¡Oh, el gozo diario de mi corazón al sentir mi viva membresía en esta iglesia! Aquí el verdadero “oro,” la “vestidura blanca,” el “colirio puro” (con el que el ojo, al ser ungido, ve correctamente), son recibidos y disfrutados internamente por los que el mundo no conoce sino que los desprecia. ¡Bendito sea el nombre del Señor!

Deseo que mi afecto sincero y completo, ante los ojos de Dios, sea recordado por mi querido hermano,

El siguiente testimonio fue escrito por Mary Penington, la esposa de Isaac Penington, sobre la muerte de su querido esposo en 1679

Mientras guardo silencio con respecto a ti (¡oh, tú, que eres bendecido por el Señor y Su pueblo!), mi corazón arde dentro de mí. Debo hacer mención de ti, porque fuiste una agradable planta de renombre, sembrada por la mano derecha del Señor. En verdad, echaste profundas raíces abajo y llevaste fruto arriba. El rocío del cielo cayó sobre ti y te hizo fructífero, y tu fruto era fragante y muy exquisito.

Oh, ¿por dónde comenzaré a contar los notables tratos del Señor contigo? Él colocó Su amor sobre ti, ¡oh, tú, quien eras uno de los escogidos especiales del Señor! Tus primeros años de infancia revelaron de qué estirpe y linaje eras. Tú deseabas “como niño recién nacido, la leche espiritual no adulterada” de la palabra, incluso en el inicio de tu edad. ¿Quién puede declarar cuánto viajaste hacia la Tierra Santa en la infancia de tus días? ¿Quién puede decir qué sentía tu alma en tu viaje? ¡Oh, las revelaciones celestiales, brillantes y vivas que te fueron dadas! La luz de Dios resplandecía a tu alrededor. Te oí hablar de un estado, que no he conocido en ningún otro, pero le plació al Señor retirarlo y dejarte desolado y en lamento, fatigado de día y de noche, desnudo y pobre en espíritu, angustiado y doblegado. Te rehusaste a ser consolado, porque no podías alimentarte de lo que no era pan del cielo.

En ese estado me casé contigo. Mi amor fue atraído a ti, porque descubrí que veías el engaño de todas las opiniones. Permaneciste como uno que se negó a ser consolado por algo que sólo tenía apariencia de religión, hasta que llegó a Su templo Aquel que es verdad y no mentira. Porque todas esas fachadas de religión te fueron manifestadas, para que te enfermeras y cansaras de todos ellos.

He balbuceado este pequeño testimonio de tu vida oculta, mi querido y precioso, sobre la época de tu vida cuando nadie de la congregación del pueblo del Señor conocía tu rostro, ni estaba en alguna medida familiarizado con tus muchas penas, para que no sea olvidada. Pero luego el Día irrumpió, y fuiste reunido en Él y te convertiste en su fiel publicador. Dejo este otro estado tuyo para que sea declarado por los hijos de la mañana, quienes presenciaron el ascenso de la resplandeciente Estrella de justicia en ti, y cómo te guió al Salvador, es decir, a Jesús, el Primero y el Último. Que hablen los que son fuertes, los que han vencido al maligno y son padres de Israel. Tú has hablado de tu vida en Dios y la has anunciado en muchos testimonios.

¡Ay de mí, él se ha ido! El que nadie sobrepasó en bondad, ternura, ni en amor indescriptible para con una esposa. En verdad, tu amor fue más precioso y exquisito para mí que cualquier otra cosa, salvo el amor de Dios en Cristo Jesús para mi alma. ¡Mi corazón! ¡Mi guía y consolador! ¡Mi grato compañero! ¡Mi amigo tierno y compasivo, tan cerca del sentido de mi dolor, pena, angustia y dificultad, como era posible! Sí, esta gran ayuda y beneficio se ha ido, y yo, un pobre gusano, rodeada de muchas debilidades, por medio de la misericordia proporcionada, pude dejarlo ir sin una indiscreta palabra de

descontento o de exagerado dolor. Y tal fue la gran bondad que el Señor me mostró en esa hora, que mi espíritu ascendió con él, en el mismo momento que el espíritu dejaba su cuerpo, y lo vi seguro en su propia morada y me gocé con él ahí. De esa visión regresó mi espíritu de nuevo, para cumplir con mi deber con su tabernáculo externo.

Este testimonio de Isaac Penington es de alguien que ha perdido más que todos los que tuvieron parte en su vida,

Mary Penington